

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“CAPITÁN SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”
SANCTI SPÍRITUS

***TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO DE MÁSTER EN CIENCIAS DE
LA EDUCACIÓN***

MENCIÓN EDUCACIÓN PREESCOLAR

***TÍTULO: La laboriosidad en los niños y niñas del grado
preescolar***

AUTOR: Lic. Magda Lucia Cruz Milián

TUTOR: Msc Reina Gómez Agramonte

SANCTI SPÍRITUS

2010

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“CAPITÁN SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”
SANCTI SPÍRITUS

***TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO DE MÁSTER EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN***

MENCIÓN EDUCACIÓN PREESCOLAR

TÍTULO: La laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar

AUTOR: Lic. Magda Lucia Cruz Milián

SANCTI SPÍRITUS

2010

PENSAMIENTO

“... No se puede preparar la mente, ni dotarla de conocimientos teóricos sino se enseña otra cosa muy importante, sino se enseña a trabajar.”

Fidel Castro Ruz.

(Castro Ruz, F. Discurso de la inauguración del Centro “Héroes de Yaguajay”, 15 /9/1971.p 34)

DEDICATORIA

A mis hijos, a quienes he tratado de conducir siempre por caminos seguros, exactos, justos e incuestionables y han sabido captar lo mejor de mí, agregando su propio sello personal; a los cuales les deseo un futuro de éxitos, obtenido a base de estudios, sacrificios y amor, salpicados con una dosis de buena suerte.

AGRADECIMIENTOS

- A mis hijos, por permanecer siempre a mi lado brindándome confianza y seguridad.
- A todo aquel que me ha brindado su ayuda incondicional.
- A quienes han mostrado preocupación por saber el estado de mi investigación.
- A todos, infinitas GRACIAS.

SÍNTESIS

El trabajo aborda una problemática existente en el grupo sexto B del círculo infantil "Mi linda casita", relacionada con la cualidad moral laboriosidad. En él se estructuran y fundamentan contenidos dirigidos a contribuir el fortalecimiento de esta cualidad. La presente investigación permite propiciarles a los niños y niñas el desarrollo de hábitos positivos, donde manifiesten relaciones armónicas durante la actividad independiente, disposición al realizar las tareas laborales sintiéndose a su vez más independientes, así como la estimulación laboral con vista a su preparación para su vida futura. Se sustenta en la filosofía marxista que considera al sujeto como elemento activo y transformador de la realidad objetiva y tiene como basamento psicológico y pedagógico la concepción histórica cultural de L. S. Vigotsky. En la misma se emplearon métodos del nivel teórico como el análisis y síntesis, el inductivo deductivo y métodos del nivel empírico como la observación, la entrevista, análisis del producto de la actividad (prueba pedagógica) y el método de nivel matemático el cálculo porcentual y estadístico. La contribución a la práctica de la investigación se ratifica con los resultados obtenidos durante su aplicación en la práctica educativa con un aumento significativo de los educandos en el nivel alto.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. REFLEXIONES SOBRE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS ACERCA DEL PROCESO DE FORMACIÓN DE LA LABORIOSIDAD EN LA EDAD PREESCOLAR.	12
1.1 Consideraciones sobre la influencia del Círculo Infantil en la formación de cualidades morales.	12
1.2. Valoración y tratamiento de la educación moral en la educación preescolar.	20
1.3 Precisiones acerca del tratamiento de la cualidad moral laboriosidad en la edad preescolar.	31
1.4 El desarrollo de la actividad independiente en la Educación Preescolar	38
CAPÍTULO II. DIAGNÓSTICO INICIAL, CONTENIDOS Y ANÁLISIS DE LA CONSTATAción FINAL.	43
2.1 Resultados de los instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial	43
2.2 Fundamentos básicos de los contenidos. Estructuración.	46
2.3 Resultados alcanzados con la aplicación de los contenidos	58
2.4 Análisis comparativo entre el diagnóstico inicial y final	61
CONCLUSIONES.	62
RECOMENDACIONES.	63
BIBLIOGRAFÍA.	64
ANEXOS.	

INTRODUCCIÓN

La educación cubana de raíz martiana potencia el papel de la institución en cuanto a su responsabilidad para la educación en los valores morales, lo cual incluye un conjunto de actividades de estimulación moral que considera una unidad educativa en la familia.

La enseñanza en Cuba tiene la tarea de preparar al hombre para la vida laboral y social, con sólidos conocimientos que le permitan interpretar los avances científico -técnicos de la humanidad. Para ello es necesario apoyarse en los aportes a la pedagogía de grandes pedagogos de siglos anteriores como la obra del padre José Agustín Caballero (1762-1835) un eslabón necesario entre el escolasticismo y las nuevas ideas con su método de estudio de la naturaleza” interrogándola por las experiencias, con observaciones continuas y bien meditadas”. (Citado por Chávez, J. A, 1996, p.10).

Félix Varela (1788-1853) quien desarrolló un sólido pensamiento educativo. José de la Luz y Caballero (1800-1862) que consideró la pedagogía como la ciencia de la educación, un fundamento teórico y metodológico general de carácter científico. José Martí Pérez (1853-1895) el Héroe Nacional concibió la educación como un fenómeno social integral: La educación para la vida: “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: Es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: Es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida”. (Martí Pérez, J., 1975, p. 65)

La pedagogía cubana actual se ha nutrido de todo lo mejor del acervo cultural y pedagógico de todos sus antecesores en particular del legado martiano, sin desconocer lo universal.

En Cuba, las razones históricas que sostienen la identidad y la soberanía tienen un fuerte contenido ético, que nació y evolucionó en la conformación de la espiritualidad nacional, forjada en el trabajo, en las luchas constantes por la independencia y contra aquellos cubanos que con su conducta se opusieron a la esencia emancipadora y dignificadora de la ideología Martiana, Marxista, Leninista y Fidelista. En la espiritualidad cubana, la moral y la política

constituyen una unidad indisoluble, y alcanzan una elevada expresión desde Félix Varela (1788-1853) a Fidel Castro (1926 hasta la actualidad).

Entre los retos que hoy plantea la sociedad se destaca con mayor urgencia la necesidad de que la institución sea no solo un lugar para transmitir saberes sino también un lugar en el que aprendan a convivir, a respetar a los demás, donde las normas, actitudes y valores morales constituyan objetivos básicos. De ahí, que una de sus principales funciones sea la socializadora, mediante la cual, debe responder a las exigencias que la sociedad demanda de la misma, por lo que la educación que esta institución trasmite lleva implícita una propuesta en valores.

El hombre se educa desde su nacimiento en el seno del hogar de forma sistemática y espontánea en su relación con el entorno social que lo rodea y de forma organizada planificada y coherente en las instituciones educativas a las que se incorpora.

Como parte del trabajo educativo que la institución realiza con los niños y niñas se encuentra como expresa anteriormente el trabajo con los padres y la familia pues esto permite conocer más de cerca la problemática del hogar, la influencia educativa familiar y como se da las relaciones entre estos.

Es obvio que en los momentos actuales que vive la sociedad cubana, la familia queda expuesta a una serie de incidencias, no en el terreno solamente filosófico, socioeducativo y psicológico, sino también pedagógico, en el que la institución siente la necesidad de perfeccionar el trabajo para lograr una mejor vinculación entre ambas instituciones el círculo infantil y el hogar.

La importancia conferida a la unidad de lo afectivo, lo cognoscitivo y lo conductual fue tratada con particularidad por psicólogos y pedagogos de diferentes latitudes como Bozhovich(1965); Rubinstein (1967), Vigotsky (1972), orientándolo hacia el descubrimiento de las funciones psíquicas superiores (cognoscitivas) y por la importancia de los aspectos afectivos. Veían en la vivencia, la expresión del medio, lo experimentado por el niño y al mismo tiempo lo que éste es capaz de aportar a esta vivencia, convirtiéndose en el creador de una escuela nueva psicológica: el histórico –cultural; aplicando la filosofía marxista a la psicología. Formulan un conjunto de tesis sobre el desarrollo ontogenético e histórico-social del hombre. Consideran la psiquis como una propiedad del hombre como ser material, que tiene un cerebro pero

a la vez como un producto social, resultado del desarrollo histórico de la sociedad.

A diferencia de las corrientes predominantes en su época, que identificaban la enseñanza con el desarrollo, los separaban de forma desigual o intentaban combinarlos. Este consideraba el papel rector de la enseñanza en el desarrollo psíquico del niño que es la fuente del desarrollo, pero a la vez, lo produce y conduce; por lo tanto la enseñanza no necesita esperar que el niño haya alcanzado determinado nivel de desarrollo para que pueda aprender algo, lo importante es determinar si en el sujeto existen las posibilidades para este aprendizaje.

De indudable valor metodológico resulta para la enseñanza el concepto introducido por Vigotsky (1972) de "zona de desarrollo próximo". Según él, existe una diferencia entre lo que el niño es capaz de realizar por sí solo y lo que puede efectuar con la ayuda de los adultos y de otros niños. Lo primero indica el nivel evolutivo real del niño, el nivel de desarrollo de las funciones mentales que ya han madurado, es decir, los productos finales del desarrollo, mientras lo segundo revela aquellas funciones que todavía no han madurado, pero que se encuentran en proceso de maduración.

Bozhovich (1965), seguidora y discípula de Vigotsky, (1965) dedicó parte de su obra a destacar el tema del afecto, al surgimiento, la formación y los métodos necesarios para estudiarlo. Para la autora, el contenido de la vida afectiva del niño, la influencia de las impresiones afectivas en la conducta y el desarrollo del infante, conducen al desarrollo armónico de lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual y valora que "la esfera afectivo-emocional debe recorrer el mismo camino de desarrollo de la esfera de los procesos cognoscitivos."

Rubinstein (1967) de forma coincidente plantea que al estudiar los procesos psíquicos suele presentarse en el primer plano la ley determinante de cómo transcurre la percepción, el pensamiento, considerados como cierta vivencia concreta, como contenido de la vida de la persona, además del sentido o significado que tales fenómenos y relaciones poseen para el hombre.

Por otra parte, autores iberoamericanos contemporáneos como: Repetto (1987), Schmelkes (1996), Ortega (1986), Valle (1997), Alonso (1998) se han referido a lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual; alegando que educar siempre implica la educación en valores.

Educar en los valores, es educar moralmente, porque son los valores morales los que conducen a los individuos a comportarse en la sociedad, dependiente de ellos el hombre establece una jerarquía entre las cosas, llega a la conclusión de que algo le importa, vale o no vale, es o no un valor.

Algunos autores prefieren no establecer niveles de prioridades en cuanto a los valores en que debe educarse, por la complejidad de este sistema, pero coinciden en que debe trabajarse por la educación en aquellos que sustenta, promueve y trabaja la sociedad socialista (en el caso de Cuba), que caracterizan la formación ciudadana y enfatizan en la justicia social, la dignidad humana. Además se refiere a la solidaridad, el trabajo, la laboriosidad, el patriotismo, la responsabilidad y la honestidad entre otros. Se puede hacer referencia acerca de que se han realizado estudios para preparar a los niños y las niñas en cuanto a la formación de cualidades morales.

Los valores que se deben educar en los niños y niñas deben expresar lo mejor de la clase obrera, y son el producto del desarrollo histórico-social. Tienen una doble significación como fuerza motriz de la conducta. Por una parte, brindan una orientación para la toma de decisiones o nivel de toda la sociedad; por otra, son una orientación para la toma de decisiones personales o individuales.

En el país existen documentos normativos en la enseñanza preescolar los cuales dan orientaciones con respecto a la temática abordada tales como: "Orientaciones Metodológicas," "La formación de valores morales, una tarea pedagógica" de Esther Báxter Pérez, Programa del 3. Ciclo preescolar, "La Educación en valores", "Concepciones Educativas Martianas", "Conferencia Central. Pedagogía 2001", entre otros relacionados con el tema.

Se han realizado estudios e investigaciones relacionados con la temática abordada. Aún en el grupo de preescolar en una de las cualidades morales que se debe profundizar es en la laboriosidad, pues se ha podido apreciar desde las edades tempranas que no siempre los niños y niñas tienen disposición para cumplir las tareas que se le encomiendan debido a que no se utilizan diversidad de vías que motiven e interesen a los pequeños por realizar las mismas, en ocasiones no se aprecia el respeto y amor por el trabajo de los demás.

La presente investigación se proyecta a satisfacer necesidades en la educación preescolar para la formación de la cualidad moral laboriosidad, lo que responde

a la línea de investigación número seis que asume la Maestría en Ciencias de la Educación: “Efectividad del trabajo político ideológico y la educación en valores” (Tabloide de la MCE, módulo I, segunda parte, 2005, p. 2).

Además esta temática forma parte de las prioridades establecidas en el Programa Ramal # 9 del MINED, denominado “La educación en los valores fundamentales de la sociedad cubana actual y la labor preventiva desde el Sistema Nacional de Educación” (Programas Ramales del MINED, 2008, p. 1).

También en la Resolución Ministerial 118: “Objetivos priorizados del MINED para el curso 2008-2009, se plantea en el objetivo # 1: Trabajo Político Ideológico, “Fortalecer la educación en valores, partiendo de la ejemplaridad del personal docente, para elevar la calidad de la educación y la estimulación de la adecuada conducta de los educandos en el contexto de la institución educativa y la comunidad”. (Resolución Ministerial 118, 2008, p. 4).

En observaciones sistemáticas realizadas al proceso pedagógico se pudo comprobar que es insuficiente el aprovechamiento de las potencialidades que brindan a la cualidad moral laboriosidad para motivar el interés por el amor al trabajo en los niños y niñas del sexto año del círculo infantil “Mi linda casita”, dado en el deficiente dominio del significado moral, tener disposición, amor y respeto al trabajo, en las acciones para el cumplimiento de las tareas laborales, encomiendas, guardias, en la naturaleza, en el conocimiento que poseen acerca de la ayuda que pueden brindar a sus compañeros y acerca de la responsabilidad ante el trabajo. Además no es suficiente el interés y motivación personal ante el trabajo, es bajo el nivel de independencia en el cumplimiento de las tareas, en la ayuda que brinda a sus compañeros y la responsabilidad que muestran ante el trabajo.

Por todo lo antes expresado se plantea el siguiente **problema científico**: ¿Cómo contribuir al desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil “Mi linda casita”?

Este problema tiene como **objeto** de estudio el desarrollo de cualidades morales en los niños y niñas del grado preescolar y como **campo** de acción el desarrollo de la laboriosidad.

En correspondencia con el problema formulado se plantea el siguiente **objetivo**: Aplicar contenidos para contribuir al desarrollo de la cualidad moral

laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil “Mi linda casita”.

Para darle cumplimiento al objetivo se plantean las siguientes **preguntas científicas:**

1. ¿Qué presupuestos teóricos y metodológicos fundamentan el desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar?
2. ¿Cuál es la situación actual que presentan los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil “Mi linda casita” con relación al desarrollo de la cualidad moral laboriosidad?
3. ¿Qué características deben presentar los contenidos dirigidos a desarrollar la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar?
4. ¿Cómo comprobar la efectividad de los contenidos encaminados a desarrollar la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar?

Conceptualización de las variables.

Variable independiente: Actividades.

Según Leontiev actividades: “... es aquel determinado proceso real que consta de un conjunto de acciones y operaciones, mediante la cual el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con la realidad, adoptando determinada actitud hacia la misma.” (Leontiev, A. N., 1981, p. 223).

Variable dependiente: La elevación del nivel de desarrollo de la cualidad moral laboriosidad.

Laboriosidad:

Se precisa en el VIII Seminario Nacional para Educadores como el máximo aprovechamiento de las actividades laborales y sociales que se realizan a partir de la conciencia de que el trabajo es la única fuente de riqueza, un deber social y la vida para la realización de los objetivos sociales y personales (Ministerio de Educación, VIII Seminario Nacional para Educadores, 2007, p. 4)

Esta variable se operacionaliza de la siguiente forma:

Dimensión:	Indicadores:
1. Cognitiva.	1.1 Dominio del significado moral tener disposición, amor y respeto al trabajo. 1.2 Dominio de las acciones para el cumplimiento de las tareas laborales, encomiendas, guardia en la naturaleza. 1.3 Conocimientos que poseen acerca de la ayuda que pueden brindar a sus compañeros. 1.4 Conocimientos que poseen acerca de la responsabilidad ante el trabajo.
2. Afectiva-actitudinal	2.1 Interés y motivación personal ante el trabajo. 2.2 Independencia en el cumplimiento de las tareas. 2.3 Ayuda que brinda a sus compañeros. 2.4 Responsabilidad que muestran ante el trabajo.

Pueden existir variables ajenas que interfieran en el desarrollo del trabajo como:

1. Preparación de los docentes.
2. Condiciones del local.

Para guiar el proceso investigativo y dar solución a la problemática existente se considera necesario proponer las siguientes **tareas científicas**:

1. Determinación de los presupuestos teóricos y metodológicos que fundamentan el desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil "Mi linda casita".
2. Diagnóstico del estado inicial que presentan los niños y las niñas del grado preescolar con relación al desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en el círculo infantil "Mi linda casita".
3. Elaboración y aplicación de contenidos en el grado preescolar del círculo infantil "Mi linda casita".
4. Comprobación en la práctica de la efectividad de los contenidos en el grado preescolar del círculo infantil "Mi linda casita".

La metodología que se emplea asume como método general el dialéctico-materialista, a partir de una concepción sistémica de la investigación, empleando para ello los siguientes métodos de la investigación científica:

Del nivel teórico:

Analítico - sintético: se puso de manifiesto en diferentes momentos de la investigación, en el análisis realizado de los presupuestos teóricos relacionados con el desarrollo de la cualidad moral laboriosidad de los niños y niñas del grado preescolar, además en la búsqueda de argumentos y recopilación de toda la información que permitió reconocer y valorar el fenómeno investigado en todas sus partes para llegar a lo concreto del mismo, desde la fundamentación teórica hasta la propuesta de contenidos

Inductivo - deductivo: la interrelación dialéctica entre estos facilitó la comprensión de los presupuestos teóricos analizados.

La modelación: Facilitó la elaboración de los contenidos, dirigidos a los niños y niñas del grado preescolar con el objetivo de desarrollar la cualidad moral laboriosidad.

Histórico - lógico: Se aplicó para conocer el origen y evolución del problema relacionado con el insuficiente desarrollo de la cualidad moral laboriosidad según la lógica de su evolución hasta los momentos actuales para buscar las vías de solución.

Genético: Permitted el estudio del desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en el de cursar de su evolución y los factores que lo condicionan, cómo evolucionó y se transformó, a través de investigaciones longitudinales.

Del nivel empírico:

La observación: Se utilizó para comprobar como los niños y niñas manifestaron el desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en las diferentes contenidos. Aplicándose constantemente la observación y el experimento pedagógico de forma tal que permitió describir e interpretar científicamente el desenvolvimiento habitual de los niños y niñas, utilizando una guía de observación de tipo abierta, directa, individual, real y estructurada.

Entrevista a los docentes: con el objetivo de constatar el trabajo pedagógico que realiza para la estimulación del desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar.

Prueba pedagógica: se aplicó para diagnosticar y comprobar el nivel de desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar. Como primer aspecto del experimento que será aplicado posteriormente para elevar la respuesta.

El pre-experimento formativo pedagógico:

- Fase diagnóstico: Se realizó una revisión detallada de bibliografías seleccionadas las cuales permitieron dar los sustentos teóricos al problema, se elaboraron y aplicaron los instrumentos los cuales se procesaron y los resultados alcanzados en el diagnóstico inicial permitieron determinar la vía de solución, elaborándose posteriormente los contenidos, luego se presentó en el colectivo pedagógico y territorial con el objetivo de que se analizaran y aprobaran, independientemente de constituir una vía de preparación para los docentes.
- Fase formativa: Se introdujo la propuesta de solución la cual consistió en la aplicación de contenidos para lograr un mayor desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar.
- Fase de constatación final: Se aplicó la prueba pedagógica comprobatoria con el objetivo de verificar la efectividad de los contenidos.

Del nivel matemático:

El análisis porcentual: Permitió el procesamiento de los datos obtenidos a través de los diferentes métodos empíricos, lo que posibilitó un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos obtenidos.

Además se presentaron tablas y gráficos las cuales permitieron ilustrar los resultados alcanzados durante la etapa inicial y final de la investigación.

Población y muestra

Para la aplicación del presente trabajo se seleccionó el círculo infantil “Mi linda casita”, del Consejo Popular Mayajigua, del municipio Yaguajay. La población está conformada por 30 niños y niñas del grado preescolar. Sus edades están comprendidas entre los cinco y seis años. Se seleccionó una muestra de 15 niños y niñas que representan el 50% del total de la misma, la cual está compuesta por cinco hembras y diez varones con diferentes gustos e intereses. Presentan un adecuado nivel de desarrollo. Asisten sistemáticamente al centro

y son niños y niñas sin problemas prenatales y postnatales (condiciones visuales y auditivas, estado físico y grado de maduración motora).

Se pudo comprobar que en dichos niños y niñas está afectada la cualidad moral laboriosidad considerando que las posibles causas de esta situación se deben a que no tienen disposición al cumplir tareas laboriosas, como: participar en actividades en el huerto, regar las plantas, arrancar las malas hierbas, fregar los juguetes; no expresando así amor al trabajo, manteniendo una actitud negativa ante este y demostrando que no sienten como una necesidad el trabajo.

A la presente investigación se le concede gran importancia porque hace referencia a la cualidad moral laboriosidad, aspecto que tiene gran significación en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas, tema este que constituye una prioridad en la educación por la significación y valor que se le deben dar al formar la nueva generación, pues el desarrollo de la laboriosidad permite que dentro de las edades más tempranas ellos se preparen para la vida, tengan disposición para cumplir las tareas, ser trabajador, respetar y amar el trabajo de los demás, ayudar en su seno familiar, mantener una actitud positiva ante el trabajo, ser aplicado, constante, esmerado, eficiente, disciplinado, mantener interés en la labor y demostrar satisfacción en las tareas que se realizan; sentir como una necesidad el trabajo para engrandecimiento personal y como forma de ser útil al círculo infantil y la sociedad. Además la laboriosidad les permite tener responsabilidades, solicitar cooperación en diferentes labores, tanto dentro de la casa, como en tareas del centro, propiciando de manera entusiasta su participación.

Su significación práctica está dada en la aplicación de contenidos encaminados a desarrollar la cualidad moral laboriosidad de los niños y niñas del sexto año de vida, sobre la base de los principios de la credibilidad, participación de los implicados y adaptación a la realidad del radio de acción.

La **novedad científica** está dada en la formulación de contenidos que permitan el desarrollo de la cualidad moral laboriosidad durante la actividad independiente.

El informe se elaboró en dos capítulos. En el primero se plantean los fundamentos teóricos y metodológicos acerca del proceso de formación de la laboriosidad en la edad preescolar y en el segundo se expone el diagnóstico

inicial, los contenidos que contribuyen a la formación de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar y la constatación final. Contempla además conclusiones, recomendaciones, bibliografías y anexos.

CAPÍTULO I: REFLEXIONES SOBRE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS ACERCA DEL PROCESO DE FORMACIÓN DE LA LABORIOSIDAD EN LA EDAD PREESCOLAR.

El capítulo está encaminado a ofrecer una panorámica de los valores morales, específicamente de la laboriosidad, además de las vías para su educación en la Enseñanza Preescolar en el círculo infantil.

1.1 Consideraciones sobre la influencia del círculo infantil en la formación de cualidades morales.

La revolución en el país llevó a cabo transformaciones, entre ellas, un proceso de institución de viejos valores heredados del capitalismo, por otros derivados de su carácter socialista. El sistema Nacional de Educación está constituido por diferentes subsistemas que lo integran, relacionan e interactúan bajo una dirección que mantiene su unidad debido a los principios en que se sustenta positivamente en la formación de una personalidad con determinada ideología, cualidades morales y convicciones, ajustadas a las aspiraciones sociales; accionando sobre la concepción del mundo, el desarrollo de gustos estéticos y de una conciencia ética y humanista.

La necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores y su formación desde el círculo infantil, es una tarea necesaria hoy más que nunca, en todo el mundo, pues de ello depende, el poder salvar a lo máspreciado que ha existido en el mundo natural, el hombre mismo.

El criterio básico de la política educacional cubana es hacerla corresponder con el socialismo y los ideales que este expresa. Sus objetivos y principios se encuentran definidos en la Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba, en las Tesis y Resoluciones sobre política educacional, la formación de la niñez y la juventud, aprobada y ratificada en el Primer y Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba e incluida en la nueva Constitución de la República.

Resulta evidente que, a través de la educación, debemos ayudar a los niños y niñas a crecer como personas libres, con capacidad crítica, exigiendo lo mejor que cada uno puede aportar de sí mismo a la sociedad, ayudando a formar su carácter y a que aprendan a conducirse razonablemente a través de la interiorización de roles y valores morales y sociales.

La educación potencia las posibilidades que la naturaleza, la herencia o el entorno han ofrecido al niño o la niña. Nunca debe tratar de cambiarle según un patrón dado, sino estimular en él o ella lo mejor de lo que lleva en sí mismo, encauzando y enriqueciendo su potencial.

A través de la educación se puede formar nuevas generaciones que conozcan y comprendan el mundo y se comprometan a mejorarlo día a día. Apoyándose en el conocimiento de las diferentes culturas y los nuevos conocimientos que aportan las disciplinas científicas, humanísticas y artísticas debe adaptarse a los nuevos retos y oportunidades de la sociedad contemporánea en la que los cambios se suceden de forma rápida.

El otro nivel es el llamado sistema de valores instituido que expresa la organización y funcionamiento de la sociedad y de él emana la ideología oficial, la política interna y externa, las normas jurídicas, el derecho, la educación formal, entre otras.

Los valores que se deben formar y desarrollar están, a nuestro juicio en el segundo plano de análisis de los valores, aunque obviamente, no es posible establecer una separación entre uno y otro plano de análisis. Ahí está precisamente la dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo en el problema de la formación de los valores, que la institución infantil debe atender prioritariamente.

Cuando se habla del papel del círculo infantil en la educación y desarrollo de los valores, generalmente se refiere a la educación moral, cuestión que implica, una fragmentación de esta, pues toda es moral. Es imposible el acto de educar fuera de su sentido moral, pero no siempre es explícita la intencionalidad moral en ella lo que hace que se conciba como algo específico e independiente de lo que ocurre en el proceso educativo integral.

Es indudable que para el estudio de la educación en valores, se hace necesario analizar la categoría educación, entendida, según Báxter Pérez, E. (2002) como “un proceso conscientemente organizado , dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica determinada, que se plantea como objetivo más general , la formación multilateral y armónica del educando para que se integre a la sociedad en que vive, contribuya a su desarrollo y a su perfeccionamiento, y que el núcleo esencial de esa formación deben ser los valores morales” (Báxter Pérez, E., 2002, p. 12).

Al abordar esta problemática, se debe concebir la educación como un fenómeno social históricamente condicionado, como núcleo del proceso socializador, que ejerce una influencia decisiva en la formación del hombre a lo largo de su vida, y debe prepararlo tanto para el logro de una incorporación personal y social activa, como para el disfrute y plenitud de todo aquello que se derive de la misma.

Al respecto José Martí (1853-1895) escribió: "Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer de cada hombre resumen del mundo viviente, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podrá salir a flote". (Martí Pérez, J., 1975, p.281)

La moral abarca todas las formas y mecanismos de nuestras relaciones con los otros. Su contenido tiene como función esencial el desarrollo de valores que orienten de la forma más justa y humana las relaciones entre las personas. Sin embargo, aquí ya comienza la complejidad del asunto de la educación y desarrollo de los valores, pues ocurre que para todas las personas no es lo mismo lo justo y lo humano. Y es que los valores por su naturaleza constituyen la unidad de lo objetivo y lo subjetivo.

Los valores surgen en la relación sujeto-objeto, ellos son por un lado objetivos, pues dependen de las propiedades objetivas de los fenómenos; y por otro, subjetivos, puesto que están determinados por la correspondencia de esas propiedades objetivas con las necesidades e intereses del hombre y por lo tanto dependen del sujeto y de sus particularidades.

Los valores surgen solo en la relación sujeto-objeto, esta relación es cognoscitiva y práctica, ambas están estrechamente vinculadas, se condicionan y penetran mutuamente. Este análisis acerca de la naturaleza de los valores, impone a la educación de los mismos, el mayor reto. No se puede elaborar o dirigir una educación guiada por valores absolutos que rijan de forma doctrinaria. (Como en la India Antigua)

Desde el punto de vista filosófico el Dr. José R. Fabelo (1996), citado por un colectivo de autores, señala que para entender esta categoría es necesario tomar en consideración tres planos de análisis:

- El sistema objetivo de valores (estos vistos como parte constitutiva de la propia realidad y de la significación social que le atribuye el sujeto que valora).

- Los valores subjetivos o de la conciencia (forma en que la significación social es reflejada en la conciencia individual).
- Sistema de valores institucionalizados (que evidencian el modo de organización y funcionamiento de la sociedad en la que el sujeto vive y se desarrolla).

El propio autor considera que a los valores como: “una compleja formación de la personalidad, contenida no sólo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre, que existen en la realidad, como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en el que niños, adolescentes y jóvenes interactúan y se forman” (Fabelo J. R., 1996, p. 17).

Por su parte el Dr. en Ciencias Pedagógicas Gilberto García Batista, expresa que para la Pedagogía, “la formación de valores, es en esencia un problema de la educación de la personalidad. Para ello se deben dar un conjunto de condiciones positivas, que así lo permitan, entre las que señala:

- tomar en cuenta las necesidades del sujeto que se educa;
- respetar la dignidad de cada uno;
- establecer relaciones con una adecuada comunicación;
- promover la creatividad y sean protagonistas directos de su propia formación”. (García Batista G., 1996, p. 23).

Como puede apreciarse, hay coincidencia entre los diferentes especialistas, en lo referido al necesario protagonismo del estudiante para lograr una adecuada formación.

Se sigue el criterio del psicólogo cubano el problema de la formación de los valores se enfrenta a, por lo menos, dos cuestiones básicas: (González Rey, F., 1998, pp.22-23)

- el sentido que adquieren los valores morales para la persona.
- la forma en que intencionalmente asume y desarrolla los valores.

Es decir, los valores no tienen un sentido estático. Su contenido no define un sentido absoluto fuera de su personalización por un sujeto concreto, en otras palabras, es imposible buscar el valor real de un contenido moral fuera del sentido subjetivo que tiene para la persona que debe asumirlo.

Por lo tanto, la esencia de la educación de los valores no es la transmisión de contenidos y valores establecidos sino, el proceso de configuración conjunta con los niños y niñas de un conjunto de cualidades que él pueda personalizar, porque tienen un sentido moral para él y que sea realmente vivenciado y asumido.

La educación de los valores tiene un sentido orientado por la sociedad. Se trata de convertir los valores sociales en valores individuales para la persona. Esto tiene que ser un proceso en el cual participe y que él sea sujeto de su propia formación.

Por ello, la educación y desarrollo de los valores no puede sufrir del dogmatismo que a veces lastra nuestro quehacer educativo, pues el dogmatismo presupone la no individualización de la expresión moral, exigiendo una total homogeneidad en las conductas y sus formas individuales de expresión.

La educación en valores es un trabajo sistemático a través del cual y mediante actuaciones y prácticas en las instituciones, podamos desarrollar aquellos valores del proyecto social concreto que vienen explicitados en la Constitución. Educar en los valores es educar moralmente, porque son los valores los que enseñan al individuo a comportarse en la sociedad, establecer una jerarquía entre las cosas, llegar a la convicción de que algo importa o no importa, vale o no vale, es un valor o un contravalor.

Una vez interiorizados, los valores se convierten en guías y pautas de conducta en cuya ausencia la persona queda a merced de criterios y pautas ajenas. Hay criterios que debemos reconocer por sí mismo como deseables para la convivencia pacífica y respetuosa con los demás, estando por encima de los propios intereses personales.

Los niños y niñas nacen en una etapa histórica determinada y, por lo tanto, en un mundo de objetos materiales y espirituales culturalmente determinados; es decir, su entorno más específico está condicionado por la cultura de su entorno más cercano, por las condiciones de vida y educación en las cuales vive, y se desarrolla, no se trata de un medio abstracto y metafísico. El medio social no es simplemente una condición externa en el desarrollo humano, sino una verdadera fuente para el desarrollo pues en él están contenidos todos los

valores y capacidades materiales y espirituales del género humano que ellos han de hacer suyas en el proceso de desarrollo.

La educación es la encargada de asumir esta tarea que favorablemente actúa sobre ellos, para lograr una adecuada y armónica formación. Tiene como fin formar a las nuevas generaciones en los principios científicos, idealistas y morales del comunismo, convirtiéndolos a la vez en convicciones personales y hábitos de conducta diarias, promoviendo hombres plenamente desarrollados, aptos para vivir, luchar y trabajar en la nueva sociedad.

La educación no es solo del círculo infantil, de educadoras sino que depende mucho del trabajo del hogar y de los padres.

“En la sociedad todo educa y todos educamos. “

(...) ” Lo existente es la idea de la generalidad de los que su papel de educadores se limita a enviar a sus hijos e hijas al círculo infantil; y de que en este se ha de verificar el milagro de que el niño y la niña desaprendan todos los malos hábitos engendrados en ellos por el descuido de los que los rodean y aprendan todo lo que luego ha de ser útil en la vida. (Varona. E. J., 1999, p. 67)

“Nuestra educación, fundamentada en la misión histórica y en los intereses de la clase obrera, tiene como fin formar a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, es decir, la del materialismo dialéctico e histórico, desarrollar plenamente las capacidades intelectuales, físicas, espirituales del individuo, y fomentar en él, elevados sentimientos humanos y gustos estéticos; convertir los principios ideológicos, políticos y de la moral comunista, en convicciones personales y hábitos de conducta diaria; formar, en resumen, un hombre libre y culto, apto para vivir y participar activa y conscientemente en la edificación del socialismo y el comunismo”. (Ruiz Rouco, E. y Dot Rodríguez M., 1998, p.19).

La edad preescolar es considerada como el período en que se sientan las bases de la personalidad del individuo; en lo cual existe consenso en los diferentes enfoques teóricos. Este proceso es inseparable de la educación como vía creciente de expresión de las influencias sociales que opera también a través de los sistemas de actividades y comunicación, mediante los cuales el individuo se inserta.

El proceso educativo en nuestro sistema socialista es la vía fundamental que tiene el país para la formación de valores en nuestros educandos además de crear en los niños y niñas bases sólidas en la edad preescolar que no son más que las cualidades morales con énfasis en la cualidad moral laboriosidad en interrelación dialéctica con las restantes.

La actividad laboral es otra forma de organización que permite la educación de los niños y niñas en las habilidades y hábitos laborales y en las actitudes positivas ante el trabajo: el amor al trabajo, la responsabilidad, la independencia, la ayuda mutua. Se organiza mediante encomiendas, guardias del comedor, la preparación de actividades, atención a las plantas y peceras.

A cada etapa debe corresponder una educación en función de los objetivos que se persiguen, independientemente de las grandes reservas y posibilidades de desarrollo y formación de los niños y niñas en los primeros seis años de vida, no se debe esperar a que aprenda más, sino a que su desarrollo y formación sea más amplio e integral, a través de un proceso esencialmente educativo, concebido, estructurado y dirigido, pero sin olvidar que aún en ese momento no es tan importante el conocimiento, sino el desarrollo que en los niños y niñas se logre a través del propio aprendizaje.

La educación de la joven generación en la sociedad socialista es objeto de especial preocupación. El éxito de esta tarea está determinado por la unidad y la coordinación de la influencia educativa de la sociedad, que se establecen, la familia y las organizaciones sociales.

Toda vez que los principios sean asimilados por la conciencia de una persona, un grupo, una clase social determinada, un pueblo, se convierten en valores. Cuando en la actuación de una persona o un colectivo prevalecen los valores, estos constituyen convicciones, las que se defienden en cualesquiera que sean las circunstancias por difíciles que sean.

Al respecto el Comandante en Jefe expresó: "...Es la escuela y es la educación el único instrumento para la formación de hombres racionales, que garanticen con hechos y no con palabras, con hechos y no con buenas intenciones, con realidades y no con consignas, lo que es una Revolución, lo que puede ser una vida mejor, lo que puede ser una sociedad más humana, una sociedad más justa" (Castro Ruz, F, 1976, p. 90).

Carlos Marx ha planteado que la esencia del hombre es el conjunto de sus relaciones sociales, es decir que la personalidad de ese hombre es un reflejo individual del conjunto de las condiciones histórico-sociales de la vida. Ese hombre se mueve en las relaciones generales de la sociedad en que vive pero de forma concreta en la familia, la comunidad, en el grupo donde transcurre su vida, asimilando sus normas de conducta, los principios, convicciones, motivaciones, recibiendo influencia diariamente.

El proceso de educación de la personalidad es ilimitado, a lo largo de toda la vida el hombre se educa y se desarrolla, es erróneo pensar que el niño y el adolescente solo se educan durante el período de su vida escolar. Educar, en su sentido más amplio, es aprender a vivir de una forma más comprometida, más creativa, más autodeterminada y más sana.

Se desea y a la vez se necesita que en todos o en cada una de nuestros ciudadanos se formen las mejores cualidades, que se desarrollen intelectuales, morales, políticos, estéticos, laborales y físicamente, este objetivo coincide plenamente con los intereses de la sociedad, el círculo infantil y la familia.

En una sociedad como la cubana, donde se le concede un lugar privilegiado al ser humano y se trabaja por crear las condiciones óptimas para su desarrollo, antes y después de su nacimiento, la educación, heredera del legado Vigotskyano que le otorga el papel de conductora del desarrollo, tiene como objetivo lograr el máximo desarrollo de sus potencialidades y eso sólo puede lograrse desde las primeras edades y con una concepción bien definida.

El círculo infantil juega un papel importante en el desarrollo de la personalidad de niños y niñas, en su estado de ánimo, en su conducta que puede ser positiva o negativa; depende en gran medida donde estos se desarrollen. La personalidad comprende dos facetas, una que el niño logre entender el mundo circundante, la otra el desarrollo de su voluntad, sentimientos, lo cual da paso a la formación de las cualidades morales. En este caso los padres son un patrón esencial de acuerdo a la asimilación que sean capaces de lograr, de normar su conducta, sus acciones ya que tienden a evitarlas, asumir sus maneras y gestos, observar como los adultos, escuchan de ellos relatos, poesías, canciones, cuentos, adivinanzas, realizar paseos que le permitan apropiarse de nuevas vivencias en un ambiente familiar, que le facilite al ejecutor, mayor participación de padres y niños.

En el pensamiento pedagógico cubano de finales del siglo XVIII y del XIX también se encuentran ideas en las que se reclama una escuela vinculada a la vida y tratan por tanto de revolucionar la enseñanza metafísica y escolástica que impregnaba la educación del país en aquel entonces. Entre los principales exponentes de este pensamiento se encuentran José A. Caballero y Rodríguez (1762-1835), Félix Varela Morales (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862) y José Martí Pérez (1853-1895).

En la obra pedagógica de Martí se reflejan sus avanzadas concepciones acerca del papel que debe desempeñar la escuela en la formación de sentimientos, valores y actitudes en los estudiantes; así como la necesidad de eliminar las diferencias entre el trabajo intelectual y el práctico en la labor educativa de la escuela. Al referirse al tema el Héroe Nacional señala: “ En una escuela (...), han analizado los abonos, los minerales, las aguas minerales, las aguas potables, el poder germinador de las semillas, la acción de diferentes sustancias químicas en ellas, y la de los insectos en las plantas”(Martí Pérez, J.,1990,p.60).

1.2 Valoración y tratamiento de la educación moral en la educación preescolar

La educación debe respetar y potenciar la individualidad del niño o la niña pero al tener en cuenta que no es un ser aislado sino un sujeto social que nace y crece en comunidad y evoluciona hacia la independencia en función de la calidad de relaciones humanas que establezca.

Para lograr influir en la formación de valores en los niños y niñas se hace necesaria la sistematización, proceso metodológico de reflexión y producción de conocimientos de las experiencias prácticas de proyectos educativos y acción social. Es la tradición crítica e interpretativa que relaciona la teoría con la práctica o en otra palabra, el saber y el actuar. El objeto de la sistematización son las interpretaciones que los sujetos construyen para dar sentido a las acciones que realizan.

A medida que el niño conoce mejor el valor que se quiere formar y tiene como referente teórico todo lo relacionado a dicho valor, puede actuar en la práctica en consecuencia a ello. Esto exige un trabajo constante y sistemático que arraigue en el niño el valor a formar.

Cada niño o niña es un ser humano único, original e irreplicable, el más perfecto y bello producto de la naturaleza. Llega a ser el producto de la cultura en la que se desenvuelve debido a las influencias del ambiente.

El proceso educativo no puede ser homogéneo cuando cada niño o niña es una individualidad en sí mismo, que posee características que de forma integral lo convierten en una persona única e irreplicable. Se trata de educar los valores que deben regir el comportamiento general, los que orientan su conducta y determinan consecuentemente sus actitudes y su forma de actuar en el futuro.

El producto de la acción de las influencias educativas determinan la educación en valores y su fuerza orientadora, el grado de significación que estos lleguen a tener en el sujeto, de modo tal que se convierten en rectores de su comportamiento, en verdaderas necesidades, capaces de impulsar la acción.

Es importante tener presente que los valores guardan una estrecha relación entre ellos y con otros aspectos de la personalidad como son: los sentimientos, actitudes, cualidades y motivaciones personales. Por ejemplo, cuando se hace referencia a la laboriosidad, como un valor esencial en la formación de esta, está relacionado íntimamente con el sentimiento de amor al trabajo y cuidado a la naturaleza así como al respeto que le damos a la labor que realizan las demás personas.

De la educación de valores en las nuevas generaciones depende en gran medida la continuidad histórica de nuestra Revolución. Cada tendencia, suceso, fenómeno, conducta, idea o concepción, todo resultado, fruto de la actividad humana, desempeña una determinada función en la sociedad, favorece y puede obstaculizar el desarrollo progresivo de ésta y adquiere una u otra significación social y en tal sentido, es un valor positivo o un valor negativo. Cada ser social como resultado, de un proceso de valoración, conforma su propio sistema subjetivo de valores, todo en dependencia del nivel de coincidencia de los intereses generales que identifican la sociedad en su conjunto, aunque también en dependencia de las influencias colectivas y culturales que dicho sujeto reciba, así como de las normas y principios que prevalezcan en la sociedad que le corresponde vivir.

El imperio no ha cesado de hacer propaganda dirigida contra el país siguiendo no siempre su marcado propósito de subvertir los valores de la conciencia de nuestro pueblo y específicamente de nuestra juventud, de ahí que los

educadores deban ser ejemplos y en consecuencia mostrar los valores, no de forma abstracta, sino que deben estar impregnados en ellos.

El destacado psicólogo Fernando González Rey afirmó..."Los valores son todos los motivos que se constituyen, se configuran, en el proceso de socialización del hombre, o sea, todas las relaciones humanas, potencialmente constituyen valores. (González Rey, F, 1996, p.46).

Cualquier niño o niña del país como parte de su identidad social lleva incorporado valores morales que se irán afianzando en la medida que su desarrollo psicológico y madurez lo permitan. Es una edad en que responderán de la misma forma y métodos con que se eduquen, o sea, si le gritan, gritarán, si le sonríen, sonreirán, si los tratan mal, ellos intentarán hacerlo con los demás; es decir, el ejemplo de la educadora se convierte indiscutiblemente en la primera forma de educación. Él intentará siempre de imitar todas las formas que le lleguen, ya sean adecuadas o inadecuadas... "No hay dos niños iguales, su personalidad es irrepetible, de ahí que la tarea de la educadora está en reconocer las diferencias, la diversidad de caracteres de sus infantes y contribuir a que cada uno se desarrolle al máximo de sus posibilidades". (Arés Murzio, P y cols, 1999, p. 70).

Los valores no son ni podrán ser innatos, o sea, ningún niño o niña nace con valores adquiridos, no les viene como herencia de su familia. Todos tienen una predisposición sumamente favorable para admitir aquellos valores que se propongan, pero estos no se adquieren alineadamente; sino que tiene lugar un proceso complejo de formación, que al decir del Héroe Nacional,..."el amor es el lazo que une a los hombres. El amor es el método de enseñanza. "

Como institución social, al círculo infantil se le está dada la máxima responsabilidad en la educación y formación de las nuevas generaciones, conjuntamente con otras fuerzas educativas a las que debe tratar de orientar, estimular y con las cuales debe coordinar la actividad educativa durante la vida en la institución.

Tiene el encargo social de enseñar a los pequeños a vivir a la par de su tiempo y poder valorar la realidad que los rodea, apreciar el mundo circundante en perspectiva y estar preparados para actuar consecuentemente en su transformación y desarrollo, científico y social.

Nancy Chacón Arteaga (2005) propone los requerimientos metodológicos generales que deben tenerse en cuenta para diseñar las estrategias educativas y acciones para la formación de valores morales, entre los que se encuentran:

- Profesionalidad del docente.
- Condiciones del macro y el micro medio social.
- Condiciones objetivas y subjetivas que sientan las premisas más generales, favorables o desfavorables para ello.
- Seno familiar, condiciones socioeconómicas de vida, clase y la comunidad, entre otras.
- Condiciones de la comunicación y su entorno, en el marco de las relaciones interpersonales en que se desenvuelven estos, necesidad de confrontar sus puntos de vista, confrontación de su autoimagen con la valoración de los demás.
- Formación de la autoconciencia, conocimiento de sí mismo, reafirmación del yo, en relación con el otro y los otros, ejercicio de la valoración y autovaloración.
- Atención al mundo espiritual, esfera afectiva-volitiva, despliegue de los sentimientos, emociones, el tesón, la constancia, la voluntad.
- Métodos de aprendizaje de participación activa, estímulo al talento, la creatividad e independencia.
- Formación de aspiraciones, intereses, en forma de objetivos personales y sociales, donde la orientación profesional y vocacional tenga un espacio importante

- Formación activa, donde es imprescindible experimentar en el acto de conducta, en el comportamiento, las vivencias y experiencias acerca del cumplimiento de una norma o valor ético, la satisfacción personal que produce, el reconocimiento social que puede provocar, así como también las consecuencias de la violación de una norma o valor moral, la crítica o sanción que provoca, el cargo de conciencia, la vergüenza que se siente, y sobre todo el propósito de enmendar tal situación en su vida.
- Formación de un pensamiento flexible, que refleje las contradicciones objetivas de su entorno, que transformadas en conflictos o dilemas éticos, provoquen una reacción de compromiso con la realidad a partir de determinadas exigencias morales del deber, la responsabilidad entre otras.
- Estimular el sentido de autenticidad en su actuar, plenitud, libertad, a partir de la sinceridad, honestidad, sencillez.
- Influencia sistémica de la relación familia-círculo infantil-comunidad, en vínculo con otros elementos del sistema de influencias sociales como los medios de difusión masiva. (Chacón Arteaga, N., 2005, pp. 5 -6).

La propia autora señala que dentro de los elementos y procedimientos metodológicos acerca de la formación de valores deben considerarse los siguientes:

- Determinación y jerarquización del sistema de valores a formar en los educandos, según la Finalidad de la Educación Cubana, en el contexto histórico-concreto, la psicología de las edades y la caracterización correspondiente.
- Operacionalización del concepto de valor moral y sus componentes.
- Etapas de la formación de los valores, según la concepción de significación social positiva del contenido de dichos valores espirituales e ideológicos.

- Proceso de subjetivización, en que según las etapas de su formación, el valor se transforma en el contenido de: los principios (reglas o exigencias morales más generales de carácter socio histórico y clasista), las normas (reglas o exigencias morales más específicas, de carácter socio histórico y que los individuos eligen ante los conflictos, dilemas y en la convivencia cotidiana) y las orientaciones valorativas que se estructuran sobre la base de las escalas de valores construidas en el transcurso del proceso formativo por el sujeto.

El contenido de los valores como parte de los principios, las normas y escalas valorativas, deben transformarse internamente en convicciones, atendiendo al tratamiento de los componentes del valor (cognitivo, afectivo-volitivo, ideológico y de las experiencias acumuladas en la actividad).

Está demostrado que si al niño o la niña se le muestra el amor que se siente por ellos, serán capaces de amar a sus semejantes, pues sin dudas, el círculo infantil es una institución fundamental; con su quehacer contribuye eficaz y decisivamente a la formación de los infantes, de acuerdo con el desarrollo social, los avances de la ciencia pedagógica y las necesidades del progreso científico técnico.

El momento no permite esperar a que existan las condiciones materiales objetivas para trabajar intensamente en el proceso de educación de valores. Hoy más que nunca urge preservar y educar cada vez los mejores valores, aquellos que nos han posibilitado resistir todos los desafíos, conscientes de que nuestro sistema educativo ni la pedagogía podrían por sí solos resolver del todo los problemas presentes y futuros, sino que dependen en gran medida del trabajo conjunto de todas las partes que forman la sociedad para un mejoramiento de la personalidad y de las condiciones que las circundan (Bozhovich L. I., 1986, pp. 168-169).

Esther Báxter Pérez expresa que: “El valor es algo muy ligado a la propia existencia de la persona, que afecta su conducta, configura y modela sus ideas y condiciona sus sentimientos, actitudes y su modo de actuar. Es el significado social que se le atribuye a objetos y fenómenos de la realidad en una sociedad dada, en el proceso de la actividad práctica unas relaciones sociales correctas.” (Báxter Pérez E., 2002, pp.193-194).

Según Batista García "... Los valores contribuyen a que una persona, una institución o una sociedad establezcan sus rumbos, metas y fines. Constituyen guías generales de conducta que se derivan de la experiencia y le da sentido a la vida, propicia su calidad de tal manera que está en relación con la realización de la persona y fomenta el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto." (García Batista, G., 2002, p.199)

Para Jorge Luís Borges tener valores es estimar un objeto, un principio, es ubicar las cosas por orden de importancia, es decidir lo que es más importante en un determinado momento y lucha por ello. Es ubicar, jerarquizar los bienes materiales y espirituales en orden de importancia. (Borges, J.L., 1997, p.-144)

En la obra martiana, se encuentra una estrategia para la formación moral del hombre. De esta se deducen una serie de principios y su expresión concreta en instituciones y diferentes formas de la conciencia social. Se pueden extraer elementos esenciales y métodos generales para la educación de valores y en general de las nuevas generaciones.

La educación de los valores a que se aspira es posible desarrollarlos desde la arista pedagógica mediante un proceso de clarificación con los infantes de los diferentes niveles, educadores, padres de familia y representantes de las organizaciones, con vistas a plantearse cuáles son los valores, asumir la responsabilidad de su comportamiento, expresar verbalmente los valores definidos, actuar de acuerdo con los mismos y encontrar su significado y orden jerárquico.

Para organizar la concepción metodológica de los valores, requiere tener en cuenta una fundamentación filosófica, sociológica y psicológica que proporcionarán los principios que iluminarán el camino para la educación que se quiere que se realice. Tienen el enfoque dialéctico materialista sobre la naturaleza espiritual e ideológica y la esencia histórico-social de los valores.

Es el círculo infantil precisamente quien debe desarrollar un rol cada vez más protagónico como centro educador de niños y niñas de estas edades con la activa participación de todas las organizaciones políticas y de masas, la incuestionable y decisiva labor de la familia. En ellos se forman cualidades morales en todo momento de la vida y su actividad diaria en la edad preescolar. Se deben acostumbrar a cumplir las normas y reglas de comportamiento que corresponden a las exigencias de la moral en la sociedad en que viven.

Estas propician la formación y desarrollo de los niños y niñas de forma integral. La infancia preescolar es una etapa importante en la adquisición del aspecto moral del niño. Es donde se sientan las bases del desarrollo moral de la personalidad, las premisas del humanismo, las interrelaciones amistosas entre los niños, el respeto a los mayores, a la laboriosidad y el amor a la patria.

La educación moral es la tarea central de la educación comunista, la base y eje del desarrollo multilateral de la personalidad porque es lo principal que garantiza la personalidad. Esta no es más que la influencia sistemática y planificada de la formación en los niños de cualidades morales, resultado de la eficiencia del medio exterior y la propia experiencia moral del niño. La pedagogía niega que las cualidades morales sean innatas si no que es debido a la influencia del medio, la educación de las necesidades exteriores que aparecen en cada niño, de la experiencia que se crea en las demás personas, el trabajo, su pueblo, su patria y se manifiestan en la formación paulatina de las normas de conducta apreciando el medio exterior, formando rasgos de carácter donde juega un papel fundamental la institución.

En la educación moral de los niños y niñas se traza una secuencia lógica de las más elementales, son aquellas relaciones e interrelaciones que estos adquieren al comunicarse entre sí con los adultos y que se expresan en la confianza, el respeto a los padres, en el amor al hogar, a las educadoras, y familiares allegados, en el reconocimiento de la autoridad de los mismos y en la obediencia. La asimilación de estas normas morales crean las premisas para el desarrollo de cualidades importantes.

Las cualidades morales se necesitan formar en ellos bajo un sistema de influencias, en que se aprovechen los incidentes de la vida diaria y a partir de estas hacerlos comprender qué se esperará de ellos y por qué se les enseña la forma correcta de actuar. Cuando un niño o niña ingresa a una institución educacional entra en contacto con sus primeras experiencias educativas fuera del hogar, que unidas a las que reciben en el seno familiar desempeñan un papel trascendental en su vida, pues irán conformando paulatinamente el desarrollo adecuado de estas cualidades.

Es por ello que desde edades tempranas el trabajo para la formación de cualidades morales debe trascender por su importancia los marcos del círculo infantil llegando a la familia por medio de diferentes actividades de orientación,

estas pueden ser charlas, entrevistas e iniciativas que puedan contribuir a una adecuada educación socio moral.

A través del contacto con los trabajadores del círculo infantil se destacará la importancia social del trabajador de educación por su contribución a la formación y desarrollo de los niños y niñas. Igualmente resulta necesario relacionarlos con los centros de trabajo más cercanos a la institución para que observen y conversen con los trabajadores de forma que puedan expresar en que consiste su labor y por qué es importante.

Es preciso que el adulto sea un ejemplo para el niño y que él quiera imitarlo, además que organicen una actividad moral dirigida por el infante que lo ejercite sistemáticamente en actos morales, pues ellos comienzan a imitar, a reproducir su actividad y sus interrelaciones en la situación de juegos. En él los preescolares toman para sí el papel de las personas mayores y al someterse a las reglas del rol asimilan las formas típicas de la conducta de los adultos. Es así como se forma la idea de lo que es bueno y lo que es malo, de lo que pueden o no hacer, de cómo deben conducirse.

Dentro de la educación de valores se trabajan las cualidades que esencialmente dominan en estas edades, así como el significado que tienen cada una de ellas para nuestros pequeños y que a su vez deberán reflejarse en su comportamiento. En el círculo infantil en unión con la familia y comunidad se forman cualidades morales, estas pueden trabajarlas a través de conversaciones éticas, observaciones de láminas, valoración de actitudes en el juego, narraciones de cuentos y valoración de los personajes, aprovechando por ellos la actividad independiente al organizar la enseñanza.

Las mismas aparecen reflejadas en el siguiente esquema:



En la edad preescolar se van formando intensamente los hábitos, por eso es posible crear el basamento para la educación laboral. Para inculcar el amor al trabajo es necesario partir de las particularidades propias de la edad en cuestión, teniendo presente cuál ha de ser la siguiente etapa de desarrollo: lograr la transición gradual de los niños desde los estímulos puramente emocionales hasta la comprensión racional de la utilidad de su trabajo.

Sembrar en ellos el deseo de trabajar por cuanto, el mismo tiene gran importancia y es necesario la creación de una atmósfera saludable y que los niños puedan constantemente extraer modelos para ser imitados. Es por eso que corresponden a los círculos infantiles dar respuesta a las necesidades de la sociedad en relación con la formación de la cualidad moral laboriosidad en las nuevas generaciones, desarrollar rasgos y cualidades en este nuevo tipo de hombres.

Al organizar sistemáticamente la actividad laboral es necesario tener en cuenta la particularidad que tiene el trabajo a esa edad. El trabajo infantil no crea ningún valor material para la sociedad, esto lo diferencia del trabajo del hombre pero su resultado tiene un carácter provechoso y es de gran importancia vital para el propio niño que lo realiza. La alegría del trabajo no tiene comparación

con ninguna otra, es la belleza de vivir. Al conocer esta belleza toman conciencia de su dignidad, sienten el orgullo de haber vencido dificultades.

El auténtico amor al trabajo se educa gracias a la toma de conciencia por los pequeños y del papel creativo de sus esfuerzos por lo que un instrumento de trabajo tiene que ser bien utilizado para que se realice un buen trabajo. De ahí que el círculo infantil, las educadoras, la familia jueguen un papel fundamental en este aspecto, siempre pensando que el buen trabajo es el que se realiza con la conciencia plena y clara del hombre, por ejemplo: poner la mesa, regar las plantas, vestirse solo, ponerse la camisa, ya que tiene gran importancia y se puede cumplimentar mediante las más diversas actividades.

La Educación Preescolar tiene como fin lograr al máximo el desarrollo integral posible en los niños y niñas. En este enfoque integral se concibe la educación en valores a partir del desarrollo de hábitos de comportamiento social, el inicio de la formación de cualidades morales el establecimiento de relaciones interpersonales entre los niños y con los adultos. La influencia pedagógica debe, por tanto, considerar el nivel de desarrollo actual del niño en cada edad y valorar sus perspectivas así como las posibilidades de avance próximo en correspondencia con las características de cada educando, solo así logrará el educador los objetivos que se proponen en la educación preescolar, desarrollará personalidades plenas, felices y desarrolladas.

En Cuba se han realizado investigaciones cuyos resultados obtenidos han sido creativos, afectuosos, inteligentes, solidarios, en fin armónicas e integralmente materializado. En el programa educativo dentro del área de Educación Socio Moral podemos mencionar:

- La formación de hábitos culturales.
- El inicio de la formación de cualidades morales.
- El desarrollo de una actitud positiva ante el trabajo.
- El juego y su dirección pedagógica.
- La formación de relaciones Interpersonales.
- La formación inicial de acciones de valoración.

Si las actividades para la formación de cualidades positivas (futuros valores) se acompañan de satisfacción y bienestar emocionalmente los niños y las niñas tenderán a repetirlos, y se vuelven así habituales en la medida en que pasan a

formar parte del sistema regulador de su conducta. Esto permite desarrollar sentimientos y emociones positivas y vivencias en este sentido. Los conocimientos por sí mismos no garantizan la educación del valor.

1.3 Precisiones acerca del tratamiento de la cualidad moral laboriosidad en la edad preescolar

La educación es, en su esencia, un proceso de formación y desarrollo de la personalidad, y como tal abarca el desarrollo de cualidades morales e intelectuales, la asimilación de conocimientos, formación de habilidades y hábitos, sentimientos, el despliegue de aptitudes y motivaciones del sujeto en correspondencia con sus potencialidades individuales y las necesidades sociales. En su acepción más profunda, esta es la asimilación creativa de un sistema de valores y la formación de un sentido de la vida como garantía de una personalidad sana, desarrollada y útil.

En general, se entiende la cualidad como la manifestación del valor, aunque esta relación no puede verse mecánicamente porque las cualidades pueden llegar a incorporar otros valores. Si se toma por ejemplo la laboriosidad como valor, la cualidad es ser laborioso. Así se puede decir que la cualidad tipifica la conducta, caracteriza a la personalidad.

En los niños y niñas de edad preescolar se inicia la formación de cualidades morales al hacer de ellos formas habituales de conductas, creando las situaciones que además de facilitar sus conocimientos y de hacerlos comprender su importancia, propicien que ellas están presentes en sus formas de actuar y a un más que se las propongan como metas. Tanto la familia como las educadoras contribuyen a la formación de cualidades morales fundamentales para la sociedad y como una de estas la cualidad moral laboriosidad ocupa un lugar esencial, si se considera que el socialismo es el estado de los obreros y campesinos.

Desde las primeras edades se le da al niño cumplimiento de tareas sencillas, encomiendas, como: recoger juguetes, regar plantas, recoger hojas secas, alimentar animales, realizan guardia del comedor y de la naturaleza así como participación en la atención al huerto.

Es de vital importancia educarlos en las cualidades morales que sustentan la sociedad en que viven y el significado de ello en la conservación de la humanidad. Los valores contribuyen a que una persona, una institución o una

sociedad establezcan sus rumbos, metas y fines; constituyen guía generales de conducta que se derivan de la experiencia y le da sentido a la vida, propicia su calidad, de tal manera que está en relación con la realización de la persona y fomenta el bien de la comunidad y sociedad en su conjunto.

Según Vigotsky “El niño comienza a proceder de forma moral, no solo a instancias del adulto, sino también debido a que ha adquirido las nociones elementales sobre la moralidad y el afán de actuar moralmente. Es precisamente en esta edad que se forman las primeras instancias, internas, éticas. (Vigotsky.,1987, p.32)

En la edad preescolar es donde se sientan las bases, precisamente para formar valores, por eso se debe trabajar desde las primeras edades para desarrollar y fortalecer ininterrumpidamente las cualidades morales que posteriormente se incorporan de forma consciente a su vida.

La obra de José Martí aglutina ese potencial necesario como modelo cognitivo, afectivo y conductual. Al respecto el Héroe Nacional, planteó: “La educación es como un árbol, se siembra en una semilla y se abre muchas ramas. Sea la gratitud del pueblo que se educa árbol protector, en las tempestades y en la lluvia, de los hombres que hoy hacen tanto bien. Hombres recogerá quien siembra escuelas.” (Pérez Martí, J., 1990, p. 236).

Según el Apóstol, el principio de estudio y trabajo tiene profundas raíces en las concepciones de la educación, pues lo que propone con el mismo es desarrollar una conciencia de productor de bienes sociales, de eliminar el intelectualismo en la enseñanza y fomentar el interés por el medio circundante, y todo esto llevando a cabo sugerencias encaminadas a desarrollar la laboriosidad en los niños desde edades tempranas.

La educación de los valores y entre ellos el de la laboriosidad se desarrolla en la realidad social, como una relación de significación entre distintos procesos y acontecimientos teniendo las necesidades y los intereses una gran importancia. Se forman en la actividad y favorecen u obstaculizan su desarrollo progresivo, constituyendo un sistema cambiante, dependiente de las condiciones histórico-concretas.

Es importante entonces, la planificación de actividades desde el proceso educativo relacionadas con lo laboral, que ayuden a las personas a comprender que los problemas cotidianos no están divididos en disciplinas y

deben abordarse con un enfoque que le permita apropiarse de esta realidad. Esta necesidad ha generado la búsqueda de las potencialidades del contenido para contribuir a la formación laboral de las personas, definido por algunos autores (García G. y Addines F. (1999), Cerezal J. (1997), Guzmán M. (1997) como componente laboral, en este caso de las ciencias experimentales.

Nancy Chacón Arteaga presenta distintos principios que asumiremos. A manera de ejemplos citamos algunos de ellos.

1. Carácter multifactorial de los valores y del proceso de su formación: los valores como parte de la vida espiritual e ideológica de la sociedad y del mundo interno de los individuos, recibe las influencias y las incidencias o impacto de múltiples factores del contexto de la realidad social tanto del macro como del micro-medio social en que las personas nacen y se desarrollan.
2. Dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo: La naturaleza espiritual e ideológica de los valores expresa en forma de concepciones, sentimientos, puntos de vista, ideales, cualidades y actitudes, las condiciones objetivas en que viven las personas. En este sentido los valores son una manifestación subjetiva (construcción interna por el sujeto en forma de principios, normas, escala de valores, convicciones) de las condiciones materiales de su existencia (situación socio-económica, posición de clase, medio familiar, calidad de vida) los que generan en el individuo las necesidades, intereses, motivos e intenciones de sus relaciones, de su actuación y en buena medida aportan el matiz de la significación social, positiva o negativa que tienen los hechos o fenómenos para la sociedad y para el propio individuo.
3. Contenido clasista e ideológico: Los valores expresan un tipo de significación social positiva de ciertos hechos u objetos de la realidad, que reafirman el progreso social y el perfeccionamiento constante del ser humano, este significado está permeado por la posición social que ocupan los individuos y de sus intereses generales los que están profundamente marcado por lo clasista... Los valores orientan la actividad y acciones de las personas hacia el mejoramiento humano y de sus condiciones de vida proponiéndose objetivos, metas y fines.

Al tener en cuenta el plano psicológico, es obligatorio tratar en esta investigación algunos aspectos esenciales de la personalidad que faciliten la comprensión en la educación de valores.

Es indispensable considerar, igualmente, que existen premisas que no pueden olvidarse, como son las de las esferas motivacional-afectiva, es decir los fenómenos psíquicos que contienen la actuación del individuo, tales como las necesidades, los intereses, las emociones, los sentimientos y lo cognitivo-instrumental, que tienen en cuenta las condiciones en que transcurre la actuación del hombre, fenómenos tales como sensaciones, percepciones, pensamientos, hábitos y habilidades.

Los valores que se educan en los niños son el resultado de la influencia de distintos factores: de los valores objetivos de la realidad social, a partir de la acción práctica; de los valores institucionalizados, producto del discurso ideológico, político y pedagógico. En este proceso formativo está presente la influencia de la institución infantil, familia, los medios de difusión masiva y la sociedad en general.

Desde el punto de vista filosófico, el concepto valor, se ha analizado en la filosofía burguesa y la marxista. La primera absolutiza el ángulo objetivo o subjetivo del valor. Plantean una ruptura entre los intereses humanos y las regularidades objetivas.

En la Filosofía Marxista el valor tiene un doble carácter, objetivo y subjetivo, su surgimiento y desarrollo está vinculado a los intereses y necesidades humanas y tienen un carácter histórico-concreto. La formación y el desarrollo de las cualidades laboriosidad, amistad, responsabilidad, honestidad, honradez y amor a todo lo que le rodea sientan las bases desde las edades mas tempranas.

Las cualidades morales de la personalidad infantil no son congénitas, sus acciones se determinan por sus condiciones de vida y educación incluyendo tres componentes fundamentales: sentimientos morales, hábitos de conducta y representaciones morales. Estas se manifiestan en las interrelaciones infantiles y en las relaciones con los adultos.

Varios autores han expuesto sus criterios acerca de la importancia del trabajo realizado por los educandos en las diferentes etapas de su vida, al expresar

que debe tener un valor educativo y desarrollador desde su concepción en el proceso educativo.

El trabajo debe tener un valor social, responder a una necesidad real y las personas han de estar plenamente conscientes de ello.

- Tiene que estar bien organizado, lo cual requiere de la correspondencia entre la cantidad de trabajo y de personas, una correcta planificación, el aseguramiento material, la adecuada distribución y dosificación de las tareas, condiciones de seguridad e higiene. Concebido de esta forma se pueden formar buenos hábitos de trabajo.
- El contenido de las tareas debe propiciar en mayor o menor medida la formación de habilidades, así como una comprensión más amplia y profunda de los fenómenos, regularidades y relaciones de la naturaleza y la sociedad. Para ello es fundamental la vinculación estrecha de las tareas productivas con el contenido de las actividades, tanto cuando al trabajar se aplican los conocimientos adquiridos en clases, como cuando al explicar los contenidos se aprovechan ejemplos, muestras, materiales y experiencias de la actividad laboral.
- El tipo de trabajo que se seleccione debe estar de acuerdo con la edad de los estudiantes y garantizar la satisfacción de necesidades tales como: moverse, interactuar, comunicarse, ocupar un lugar social reconocido, identificarse con los adultos, tener éxito.

La educación para el trabajo se halla estrechamente ligada a la actividad laboral que se realiza a lo largo de la vida; la vinculación del estudio con el trabajo es un principio que rige la formación de la personalidad en nuestra sociedad socialista y tiene nuestro país raíces profundas marxistas leninistas y martianas.

El compañero Fidel Castro Ruz, ha hecho referencia al valor pedagógico del trabajo como instrumento educativo de las nuevas generaciones, necesidad por la que se han de encaminar los esfuerzos para establecer el mismo, como una actividad sistemática dentro del conjunto de tareas de carácter formativo que deben realizar los educandos en los centros educacionales. Estas ideas se reafirman cuando nuestro Comandante en Jefe expresó : “Pero si un día la

sociedad humana llegara a ser tan desarrollada, tan rica económicamente, que no tuviera necesidad (...) de la combinación del estudio y el trabajo, tendría que hacerlo por razones de orden pedagógico” (Castro Ruz, F., 1982, p. 4).

Este principio se basa en dar aspectos esenciales de nuestra concepción sobre la educación, la vinculación con la vida y el trabajo como actividad que forma al hombre. Este principio se fundamenta en la dependencia que tiene la educación de las relaciones económicas-políticas y sociales de la sociedad en cuestión, en la necesidad que tiene esta de que sus hombres no se apropien solamente de un sistema de conocimientos sino que puedan aplicarlos para resolver las demandas de la producción y se conviertan en productores y no en menos productores. La integración del estudio con el trabajo es la idea rectora por la cual se rige nuestro sistema nacional de educación.

Respecto a la cualidad moral laboriosidad Olga Franco expresó: “...que cuando los niños desarrollan este valor, son no solo fuertes, sino alegres, joviales y sienten deseos de vivir. El trabajo proporciona satisfacción estética...En el trabajo surgen y se desarrollan las ideas infantiles, surge la inventiva y la ingeniosidad...” (Franco, O., 1992, p. 4)

J. A. Comenius, en su tiempo, establecía estrecha relación entre la educación moral y la laboral, en las que incluía no solo las formas de trabajo correspondientes a una edad determinada, sino que también las relacionaba con el desarrollo de hábitos y el amor por el trabajo.

El educador tiene que vincular el mensaje educativo con la vida, impedir el divorcio entre la teoría y la práctica. En la actualidad el trabajo tiene gran importancia social porque sin trabajo sería imposible vivir, producir para mantenerse, sería imposible la unidad entre los trabajadores, la conducta positiva que necesita el hombre para desarrollarse en la sociedad, nuestro pueblo es un pueblo grande, de hombres grandes en el trabajo, nuestro pueblo vive y se supera con el trabajo que sale de sus manos y de sus obreros y debemos considerar que el trabajo es la primera condición fundamental de toda la vida humana y en tal medida que nos vemos obligados a decir en cierto sentido a fines de la edad preescolar surge un nuevo tipo de interrelaciones entre el niño y el adulto y se desarrollan hasta convertirse en típicos en los infantes de la edad preescolar. Según (Frederish, E., 1999, p. 63).

El adulto deviene modelo de imitación para el niño y para las exigencias que se le plantean. Del mismo modo las valoraciones que los mayores hacen son asimiladas paulatinamente por el niño que la hace suya. Al referirse a la educación como porvenir del hombre expresa: "... se combinará para todos los chicos a partir de cierta edad el trabajo productivo con la enseñanza y la gimnasia, no solo como método para intensificar la producción social, sino también como el único método que permite producir hombres plenamente desarrollados".

"...en la sociedad socialista el trabajo y la educación deben ir unidos, con lo cual se asegurará una formación técnica múltiple y una base práctica para la educación científica..." (Marx, C., 1971, pp. 31-391)

El pedagogo J. E. Pestalozzi (1746-1827), entre sus valiosos aportes al desarrollo de la teoría de la educación preescolar planteó en el sistema de educación, la tarea del desarrollo armónico: físico, intelectual laboral y moral de todos los niños y las niñas. Propuso un sistema de gimnasia elemental y expuso la interesante idea de crear el "abcé" de las habilidades, lo que a su juicio preparaba a los niños para la actividad laboral, incluso para la productiva. En las teorías de los filósofos franceses y en los trabajos de J. J. Rousseau (1712-1778) se plantea la tesis particular de preparar para el trabajo a todos los niños y las niñas. La importancia de las cualidades morales que se forman durante la participación de los educandos en el trabajo también se reafirma en las ideas de Makarenko.

"Es la participación en la labor colectiva la que permite a cada hombre mantener relaciones correctas y morales con sus semejantes" (Makarenko, A.S., 1977, pp. 64, 49).

Estas ideas reflejan el elevado valor educativo que tiene el trabajo como elemento fundamental del desarrollo personal, lo que hace posible la adquisición de las competencias básicas necesarias para establecer relaciones con sus semejantes y con el entorno.

1.4 El desarrollo de la actividad independiente en la Educación Preescolar.

Desde épocas remotas varios investigadores han estudiado la categoría científica actividad. A. V. Petrovski en Psicología general se refiere a que la actividad de cualquier organismo vivo es provocada a fin de cuentas por las

necesidades y dirigida a la satisfacción de las mismas. El hombre constituye en este sentido una excepción. Las necesidades conscientes o inconscientes, naturales o culturales, materiales o espirituales, personales, o socio – personales, engendran las más variadas formas de actividad del hombre, que garantizan su formación, existencia y desarrollo como organismo, individuo y personalidad en el sistema de las relaciones sociales y de la producción social. (Pretrovski A. V., 1980, p. 96).

A. Venguer en temas de Psicología preescolar expuso que la actividad es la conducta del hombre determinada por la experiencia histórica que él acumula y por las condiciones sociales que se desarrolla su vida. (Venguer, L. A., 1982, p. 76).

Viviana González Maura y otros autores en "Psicología para educadores" llaman actividad a aquellos procesos mediante los cuales el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con la realidad, adoptando determinada actitud hacia la misma. La actividad no es una reacción ni un conjunto de reacciones. En forma de actividad ocurre la interacción sujeto – objeto. (González Maura, V. y otros., 1995, p. 91).

Lorenzo Martín Pérez y otros autores expresan que la actividad “es un sistema que posee determinados contenidos o componentes y funciones. Independientemente de que la función fundamental de la actividad es poner al sujeto en interacción con el objeto para transformar a este último, haciendo que el mismo sujeto, a su vez, se transforme. Cada componente o contenido de la actividad tiene una función dentro del sistema“. (Pérez Martín, L. y otros, 2004, p. 46).

Considerando las cuestiones expuestas por los autores se hizo necesario tomar uno de estos planteamientos e interpretarlo, lo que permitió conocer la importancia de la actividad en la formación y desarrollo de la personalidad; este es el criterio extraído de "Psicología para educadores". Por esa razón la autora de esta investigación expresa que la actividad implica realización de tareas dirigidas a los motivos y las necesidades del individuo, interactuando de forma directa con los medios u objetos del medio que lo rodea.

Muy variadas son las actividades que se pueden realizar, pero en las instituciones educacionales infantiles deben ser pedagógicamente concebidas, estructuradas y dirigidas por la educadora para que realmente alcancen un

efecto en el aprendizaje, desarrollo y formación de las nuevas generaciones. En la Educación Preescolar deben responder a las diferentes formas organizativas como son: las actividades programadas, complementarias y las independientes.

Estas últimas ocupan un tiempo y un lugar importante en el proceso educativo del círculo infantil. Se debe propiciar especialmente la toma de decisiones de los niños acerca de qué, cuándo y cómo hacer, desarrollando así su independencia, que estos satisfagan sus necesidades, adquieran y reafirmen conocimientos, habilidades y componentes de la personalidad. Debe haber una flexibilidad en su concepción y realización, no deben ser esquemáticas, ya que desvirtúa sus objetivos. Las áreas deben tener la limpieza e higiene adecuadas. Los juguetes deben estar al alcance de los pequeños para que estos puedan organizar sus juegos.

Dentro del horario de actividad independiente los niños pueden organizar el rincón de la naturaleza, distribuir los materiales de las mesas, recoger los juguetes, regar las plantas y realizar diversas actividades encaminadas a la formulación de contenidos como: rompecabezas, tarjetas, cuentos, adivinanzas, dramatizaciones, canciones, poesías, observaciones y conversaciones con otros niños sobre un tema determinado, juegos de entretenimiento utilizando juguetes mecánicos, empujar papalotes, soplar plumitas, actividades productivas, modelado, dibujo, aplicación, paseos a los alrededores con un argumento determinado o imaginario. Para ello deben garantizar las condiciones necesarias, atributos, medios de transporte, entre otras.

Las actividades independientes, por la complejidad de su contenido, requieren de la combinación armónica de métodos y procedimientos diferentes, el equilibrio adecuado de los múltiples momentos que la componen y la utilización de medios muy diversos.

La especificidad de los métodos de dirección de esta actividad afirma que en ella, se requiere del bien llamado arte pedagógico, ya que la educadora debe ser capaz de atender simultáneamente la actividad individual y los pequeños colectivos, propiciar el surgimiento de las iniciativas de cada uno de los integrantes, enriquecerlas, crear situaciones acordes con sus intereses y que a la vez influyan positivamente en diversos aspectos de su desarrollo físico,

moral, estético e intelectual; debe sugerir en unos casos, proponer en otros y ordenar en algunos. Por la tarde se pueden preparar a los niños para los juegos que desarrollarán posteriormente; así pueden realizar un paseo de observación para familiarizarlos con algún argumento nuevo, o bien a escuchar narraciones, observar láminas, entre otros. Si se desarrollan varios tipos de juego las posibilidades educativas aumentan.

- ❖ Cuando la educadora va a organizar una actividad independiente tiene que conocer:
- ❖ Nivel de desarrollo de cada niño y niña en particular, y de todo el grupo.
- ❖ Hábitos, habilidades, conocimientos alcanzados e intereses.
- ❖ Características del medio que rodea a los niños y a las niñas.
- ❖ Intereses de los niños y las niñas y propiciar las condiciones para que actúen por sí mismos. En el desarrollo de las actividades independientes deben aprovecharse todas las actividades para la formación de valores y desarrollo de hábitos manteniendo el entusiasmo de los pequeños, estimular las relaciones armónicas, y establecerse la comunicación verbal niño - adulto, niño - niño con manifestaciones de afecto.

Es necesario que en esta forma organizativa del proceso educativo, el niño constituya el centro de la actividad; en el logro de este propósito el adulto desempeña un papel rector ya que es el encargado de orientar y conducir dicha actividad. Esto constituye un reto para el profesional de la Educación Preescolar ya que le exige una mayor preparación para lograr, a su vez, la integración de esta actividad con la comunicación, la unidad de lo instructivo y lo formativo, la vinculación con la familia, la sistematización de los componentes del proceso educativo y la atención a las diferencias individuales. La actividad independiente en la edad preescolar determina que el niño en todo momento sea partícipe activo dentro de esta y no solo debe considerarse para balancear la carga intelectual del niño sino también para reafirmar los componentes positivos de su personalidad siempre contando con una dirección de la actividad lúdica, la educadora debe crear adecuadamente las condiciones para su realización posibilitando diversas opciones para que ellos elijan a fin de que la influencia del juego sea efectiva, se debe tener presente el

contenido de la actividad independiente que se desarrolla en diferentes horarios del día y tendrá en cuenta el contenido para cada momento, como forma organizativa del proceso educativo, posee grandes potencialidades para el tratamiento de cualidades morales, en este espacio los profesionales mediante los diferentes juegos y actividades propuestas, pueden incidir sobre los pequeños, enseñándolos a ser laboriosos, responsables, amistosos, a ser honrados, honestos e incluso a amar y respetar todo lo que les rodea.

La laboriosidad la pueden tratar a través de la encomienda de tareas laborales en el huerto, en el sitio martiano, a través de la guardia de autoservicio, enseñándolos a respetar el trabajo de los demás, prestando atención a las obligaciones sistemáticas de autoservicio así como las diferentes actividades laborales. Esto es fundamental porque las encomiendas constantes acrecientan el sentimiento de responsabilidad, ofrece a los niños la oportunidad de experimentar la importancia que tiene su actividad laboral para los que lo rodean y forma la costumbre del esfuerzo laboral que es imprescindible para su ingreso a la escuela y para la vida.

Todas las formas de incentivar al niño en las tareas laborales en el círculo infantil prevé:

- El desarrollo de las cualidades morales en los niños.
- La realidad de una formación positiva ante el trabajo de los adultos.
- La educación de importantes cualidades de la personalidad como aprender a preparar todo lo necesario, organizar su trabajo, terminar todo lo que ha comenzado y recoger los materiales al terminar cada tarea.

La responsabilidad, en las propias valoraciones de sí mismo y de los demás niños del grupo, a través del mural de Blanca Nieves, al presentarle imágenes sobre los diferentes oficios donde aprecien y mediten sobre el esfuerzo que realizan esas personas para cumplir en su trabajo, al proponerles encomiendas que les exija ser persistentes y laboriosos.

La honestidad, enseñándolos a través de las conversaciones, en la creación de relatos y cuentos a decir en todo momento la verdad. La honradez, presentándoles secuencias de láminas donde ellos observen diferentes ilustraciones, en especial un niño tomando un juguete u objeto que no es de él.

En esta actividad se puede destacar que la persona honrada no debe tomar lo que no es suyo, ni robar; existen muchas posibilidades para trabajar esta cualidad moral, por ejemplo también se le pueden narrar cuentos a los pequeños, anécdotas, a través de canciones, poesías y demás manifestaciones de la literatura infantil.

CAPÍTULO II: DIAGNÓSTICO INICIAL, CONTENIDOS Y ANÁLISIS DE LA CONSTATAción FINAL.

En el siguiente capítulo se abordan los resultados de los instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial, las concepciones acerca de las actividades como resultado científico, su fundamentación, caracterización y descripción se presenta la aplicación de la comprobación final en la práctica educativa.

2.1 Resultados de los instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial

Para poder evaluar el estado actual que poseen los sujetos muestreados se aplicaron diferentes instrumentos. A continuación se ofrece la descripción de los resultados y la consiguiente evaluación de los indicadores declarados en la dimensión, mediante la aplicación de una escala que comprende los niveles: alto, medio, bajo, con el propósito de comprobar el desarrollo de la cualidad moral laboriosidad que presentan las niñas y los niños del grado preescolar.

.Al aplicar la guía de observación (Anexo # 1) con el objetivo de constatar el dominio que poseen los niños y niñas de la cualidad moral laboriosidad se tuvo en cuenta la necesidad de mantener una atmósfera cotidiana que propicie un estado de ánimo estable, alegre y activo, para lograr la incorporación de estos a la actividad laboral con interés, motivación y lograr la realización de las tareas con disposición y entusiasmo, propiciando relaciones afectivas entre los propios niños y los adultos que los rodean sin que se sientan presionados o evaluados.

Al analizar esta se constató que los niños y las niñas no siempre están motivados en el transcurso de la actividad, el 40,0% no valoran su conducta como laboriosos por lo que demuestra que no realizan variadas actividades que le den la posibilidad de identificarse como tal, no se estimula a la realización de tareas de forma independiente, ni con destreza en todas las actividades, sólo se hace en algunas, no se le presta la atención requerida al valor de la acción laboral, se considera que aún es insuficiente el trabajo realizado para el desarrollo de la cualidad moral laboriosidad.

Se aplicó una entrevista a los docentes (Anexo # 2) con el objetivo de constatar los conocimientos que poseen las educadoras acerca de cómo las niñas y niños pueden llevar a la práctica el fortalecimiento de la cualidad moral laboriosidad lo que nos muestra que existen dificultades en cuanto a estas pues los mismos se muestran con poca disposición al realizar encomiendas laborales, así como prestar ayuda a sus compañeros.

Otro instrumento aplicado fue la prueba pedagógica (Anexo # 3) con el objetivo de constatar el nivel de conocimiento que poseen los niños y niñas sobre la cualidad moral laboriosidad.

En la Dimensión I, referida al nivel cognitivo se miden cuatro indicadores.

En el primero que mide el dominio del significado moral, tener disposición, amor y respeto al trabajo. De 15 niños y niñas evaluados, ocho niños (53,0%) se ubican en el nivel bajo (1), ya que tienen dificultad al expresar los contenidos de la cualidad moral laboriosidad porque no se refieren al trabajo socialmente útil, trabajo en el huerto y en el rincón de la naturaleza. Tres niños (20,0%) se ubican en el nivel medio (2), pues cometen algunas impresiones al referirse a algunos de los contenidos de esta cualidad y cuatro

niños (26,0%), se ubican en nivel alto (3) al demostrar dominio al reconocer los contenidos de la cualidad.

El segundo indicador que mide dominio de las acciones para el cumplimiento de las tareas laborales, encomiendas, guardia en la naturaleza. En el nivel bajo (1) se ubican siete niños (46,0%), pues tienen dificultades para el cumplimiento de acciones como remover la tierra, seleccionar semillas, quitar las hojas secas, transplantar y cuidar los instrumentos de trabajo. En el nivel medio (2) se ubican cinco niños (33,3%), porque dominan las acciones pero no dan cumplimiento a algunas tareas. En el nivel alto (3) se ubican tres niños (20,0%) muestran el dominio de las acciones para el cumplimiento de las tareas.

En el tercer indicador que se refiere al conocimiento que poseen acerca de la ayuda que pueden brindar a sus compañeros. Se ubican en el nivel bajo (1) nueve niños (60,0%), tienen dificultades al prestar ayuda a sus compañeros porque no se muestran solidarios. Se encuentran en el nivel medio (2) cuatro niños (26,0%) ya que conocen de la ayuda que pueden brindar a sus compañeros, pero no siempre son capaces de brindarla. En el nivel alto (3) se ubican dos niños (13,3%) los cuales demuestran tener dominio acerca de la ayuda y la brindan a sus compañeros.

En el cuarto indicador que trata el conocimientos que poseen acerca de la responsabilidad ante el trabajo. En el nivel bajo (1) se ubican siete niños (46,0%) pues se muestran desinteresados al realizar un trabajo. En el nivel medio (2) se ubican cinco niños (33,3%) ya que estos poseen conocimientos de la responsabilidad que deben tener al realizar un trabajo, pero en ocasiones se muestran desinteresados por el mismo. En el nivel alto (3) tres niños (20,0%) se muestran responsables al realizar cualquier trabajo como: regar las plantas, recoger los juguetes, organizar el rincón de la naturaleza y arrancar las malas hierbas.

En la Dimensión II Afectiva-actitudinal.

El primer indicador se refiere al interés y motivación personal ante el trabajo, se ubican en el nivel bajo (1) diez niños (66,6 %) porque no se muestran interesados ni motivados al realizar algún trabajo, pues lo que le interesa es jugar. Se ubican en el nivel medio (2) dos niños (13,3%) ya que en ocasiones muestran interés por regar las plantas, recoger los juguetes, hacer trabajo

socialmente útil, arrancar las malas hierbas, pero no se motivan para realizarlos. En nivel alto (3) tres niños (20,0%) porque los mismos muestran gran interés y motivación ante el trabajo.

En el segundo indicador que se refiere a la independencia en el cumplimiento de las tareas. En el nivel bajo (1) se ubican seis niños (40,0%) ya que estos requieren de mucha ayuda para dar cumplimiento a las tareas por no mostrar independencia. Del nivel medio (2) se ubican cinco niños (33,3%) pues se muestran independientes al realizar un trabajo pero en ocasiones necesitan ayuda. Se ubican en el nivel alto (3) cuatro niños (26,6%), mostrándose independientes al realizar cualquier trabajo.

En el tercer indicador que se refiere a la ayuda que brindan a sus compañeros, en el nivel bajo (1) se ubican ocho niños (53,3%), estos se muestran desinteresados al brindar ayuda a sus compañeros cuando realizan algún trabajo. En el nivel medio (2) se sitúan cinco niños (33,3%), estos muestran ayuda a sus compañeros en ocasiones. En el nivel alto (3) se ubican dos niños (13,3%), estos brindan ayuda desinteresada a sus compañeros al realizar cualquier tipo de trabajo.

El cuarto indicador que se refiere a la responsabilidad que muestran ante el trabajo. En el nivel bajo (1) se sitúan siete niños (46,0%), estos no muestran responsabilidad al realizar un trabajo. El nivel medio (2) se ubican cinco niños (33,3%), mostrándose responsables en ocasiones al realizar un trabajo. En el nivel alto (3) se ubican tres niños (20,0%), estos se muestran responsables al realizar cualquier trabajo.

Para evaluar integralmente la variable dependiente, en cada sujeto de investigación se determinó que para el nivel alto deben tener entre 7 y 8 indicadores en el nivel alto, para alcanzar el nivel medio deben tener entre 6 y 7 indicadores en el nivel alto y para alcanzar el nivel bajo deben tener 3 o menos indicadores en el nivel alto.

La evaluación individual cuantitativa de las dimensiones e indicadores aparecen en el (Anexo # 5) Tabla 1.

La ubicación de los niños y niñas por niveles aparece en el (Anexo # 6). Tabla 2. Gráfico 1.

Los resultados demuestran que existen dificultades en lo relacionado con la cualidad moral laboriosidad en las niñas y los niños tomados como muestra

para la aplicación de los contenidos, lo que evidencia la distancia que existe entre el estado actual y el deseado. Al analizar lo expresado se destaca como regularidades:

- No se mantienen motivados en el transcurso de la actividad laboral
- Algunos niños no valoran su conducta en laboriosos.
- Poco dominio de las acciones para el cumplimiento de las tareas.
- Se aprecia poco nivel de independencia en el cumplimiento de las tareas.

Sobre la base del diagnóstico se elaboraron los contenidos para desarrollar la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del sexto año de vida en el epígrafe siguientes.

2.2 Fundamentos básicos de los contenidos. Estructuración

Fundamentación pedagógica, psicológica, filosófica, sociológica de los contenidos. Los contenidos que conforman la propuesta están diseñados a fortalecer en los niños y niñas la cualidad moral laboriosidad, se presentan en correspondencia con el tema seleccionado teniendo en cuenta la necesidad que tienen de fortalecer esta cualidad moral.

En la fase formativa del experimento se comenzaron a aplicar contenidos como rompecabezas, juegos de dominó, conversaciones. Durante el desarrollo de los mismos los niños y niñas mantuvieron un estado emocional positivo, todo el tiempo se manifestaron de forma activa, se interesaron por estos observándose avances en el nivel de conocimiento alcanzado por los mismos, se logró en algunos aspectos relacionados con la transformación del modo de actuar de los mismos ante la labor que realizan las demás personas.

En la etapa preescolar los niños y niñas conocen el medio que lo rodean y se posibilita su desarrollo psíquico a través de su experiencia individual, su actividad y apropiación de la experiencia humana ya formada, lo que condiciona el desarrollo del pensamiento como un proceso regular, socialmente determinado, de interiorización de todas las formas de actividades; en ello contribuye decisivamente la realización de tareas.

La actividad que se comienza a realizar por medio de instrumentos, estimula el desarrollo de la actividad laboral, conjuntamente con la formación de otros

procesos psíquicos cognoscitivos: la memoria, atención, imaginación y el lenguaje.

Para referirnos a la vía de solución de la propuesta se considera necesario iniciar con un breve análisis sobre el concepto actividad.

A partir de los postulados iniciales de S. L. Rubinstein (1967), L. S. Vigotsky (1972) en torno a los fundamentos de la teoría de la actividad, los cuales revelan la relación motivo-objetivo y los tránsitos recíprocos entre las distintas unidades de la actividad, acción y operación el desarrollo de la teoría psicológica enfrenta la tarea de profundizar el estudio de las relaciones entre la actividad y su sujeto, sobre la base del principio de compatibilizar lo individual y lo social, en estrecha relación dialéctica.

La actividad como categoría psicológica comporta tres niveles de análisis: la actividad objetual, la actividad vital y el activismo.

En la literatura psicológica, sociológica y filosófica la actividad del hombre ha sido estudiada desde los más diversos ángulos, por ejemplo, como un determinado proceso real consta de un conjunto de acciones y operaciones. (A. N. Leontiev (1961), como la intervenculación de acciones contrapuestas que se presupone mutuamente: objetivación y desobjetivación (G. S. Batishev (1965), como fuerza creadora de la cultura A. S. Makarenko (1977); como el conjunto de determinadas formas típicas de actividad, necesarias para la vida real de cada individuo, el juego, el estudio, el trabajo que desempeñan sucesivamente un papel rector en la ontogenia del hombre.

Con todo lo válidas y productivas que han sido estas investigaciones, no es menos cierto también que cada una de ellas represente tan solo un determinado corte de la actividad humana, que no toma en cuenta la conjugación de cada uno de estos enfoques con los demás.

Se ha podido apreciar que tanto por carácter de la actividad sobre cuya base se organizan los niños y niñas, como por el carácter de las interrelaciones que surgen entre ellos, el grupo preescolar se diferencia esencialmente del colectivo del aula. La actividad escolar común crea en los niños una finalidad docente común.

En un sentido más estrecho, es decir, a nivel psicológico, esta unidad de la vida se ve mediada por reflejo psíquico, cuya función real consiste en que este orienta el sujeto en el mundo de los objetos. En otras palabras, la actividad no

es una reacción, así como tampoco un conjunto de reacciones, sino que es un sistema que posee una estructura, pasos internos y desarrollo.

La introducción de la categoría actividad en la psicología cambia toda la estructura conceptual del conocimiento psicológico. La psicología del hombre tiene que ver con la actividad de individuos concretos, que transcurre o bien en las condiciones de una colectividad abierta entre las personas que lo rodean, conjuntamente y en interacción con ellos, o a solas con el mundo de los objetos circundantes. Con toda su peculiaridad, la actividad del individuo humano constituye un sistema comprendido en el sistema de relaciones en la sociedad. Fuera de estas relaciones, la actividad humana no existe en general.

Por sí mismo se sobreentiende que la actividad de cada persona independiente depende del lugar que ocupe en la sociedad, de las condiciones que le han tocado en suerte, de cómo se forma en las condiciones individuales. El momento "creador" más importante de la actividad humana es el que se debe tomar en cuenta para toda actividad en cierta medida desplegada, supone el logro de una serie de objetivos concretos, de entre los cuales, algunos están relacionados entre sí mediante una rígida continuidad.

Para decirlo de otro modo, la actividad regularmente es realizada mediante un cierto conjunto de acciones subordinadas a objetivos parciales, que pueden ser sustraídos del objetivo general.

Desde el punto de vista pedagógico ofrece contenidos con el objetivo de desarrollar la cualidad moral laboriosidad en sus niños y niñas desde las edades más tempranas permite solucionar dificultades detectadas en el diagnóstico inicial atendiendo a las características de estos, se tiene en cuenta el cumplimiento de los principios didácticos, objetivos y logros del desarrollo establecidos para estas edades, respetando las exigencias del programa para la educación preescolar lo que demuestra la forma de partida en las actividades, en correspondencia con la concepción histórico-cultural.

Se fundamenta desde el punto de vista psicológico al tener en cuenta las particularidades psicológicas de los niños y niñas de estas edades, sus motivos, intereses, y la necesidad de formar cualidades morales para que influyan positivamente en la esfera cognoscitiva y afectiva de la personalidad.

Filosóficamente se sustenta en la teoría Leninista del conocimiento de la contemplación viva al pensamiento abstracto y de este a la práctica, o sea, los

niños y niñas se apropien de los conocimientos esenciales para formar la cualidad moral laboriosidad.

Después de lo anteriormente planteado se puede expresar que la presente propuesta está encaminada a proponer contenidos que contribuyan al desarrollo de la cualidad moral laboriosidad, en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil "Mi linda casita" pues a través de estos se propicia el desarrollo de hábitos positivos en ellos, manifestando relaciones armónicas durante estos, disposición al realizar las tareas laborales sintiéndose a su vez más independientes, así como la estimulación laboral con vista a su preparación para su vida futura.

Se caracterizan por:

1. Aplicarse de manera gradual para que puedan ir previendo los cambios que deben producirse en los niños y niñas.
2. Ayudar a los niños y niñas a resolver su situación individual, a que expresen sus puntos de vista, reflexiones, a conocerse y mejorarse a sí mismo.
3. Ser variados y dinámicos y dan la posibilidad de ajustarse a las situaciones concretas.
4. Brindan posibilidades a los niños y niñas de sentirse útil y laboriosos en la sociedad.
5. Propician que los niños y niñas manifiesten disposición para realizarlos y expresen sus vivencias afectivas con la misma.

A partir de lo anteriormente expresado se declaran un conjunto de exigencias pedagógicas y psicológicas que deben cumplirse al trabajar con los contenidos.

- Partir de un diagnóstico general de los niños y niñas y de la motivación hacia la formación de la cualidad moral laboriosidad en particular.
- Los contenidos deben desarrollarse en un clima de cordialidad, comunicativo y respeto a la opinión ajena.
- Desarrollarse en forma organizada, tener previsto de antemano las alternativas organizativas, así como los medios que se necesitan para facilitar el trabajo.
- Contar con condiciones necesarias: materiales y medios didácticos para desarrollar los mismos.

En la estructura de los contenidos están presentes los siguientes elementos:

- Título.
- Objetivo.
- Método.
- Medios.
- Participantes.
- Responsable.
- Procedimiento metodológico.

Los contenidos son el accionar para transformar el estado real del fenómeno a modificar, de acuerdo con el modelo ideal a que se aspira para lograr el objetivo a corto, mediano y largo plazo, toman en cuenta las condiciones objetivas y organizativas que garantizan la participación e implicación activa y productiva de los niños y niñas en los diferentes espacios, a partir de la toma de conciencia en relación a las principales problemáticas que afronta su desempeño, la búsqueda y propuestas de soluciones, así como promover una actitud de cambio en torno a su motivación.

Contenido # 1

Título: Armemos rompecabezas.

Objetivo: Fortalecer la cualidad moral laboriosidad con la utilización de rompecabezas.

Método: Lúdico

Medios: Rompecabezas.

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Se realiza el llamado de atención haciendo sonar las claves. Después se establece una breve conversación con los niños y las niñas para motivarlos a realizar un juego muy interesante donde estos seleccionarán los rompecabezas que deseen. Luego se les invita a armarlos. En los mismos están representadas diferentes personas realizando distintos tipos de labores utilizando los siguientes instrumentos, como: cubo, pala, guataca, serrucho, lápiz. Una vez armado deben responder las siguientes preguntas.

🚧 ¿Qué labor realiza el obrero representado en tu rompecabezas?

🚧 ¿Qué instrumento de trabajo le corresponde a él?

🚩 ¿Crees que el trabajo que realiza este trabajador es importante? ¿Por qué?

🚩 ¿Te gustaría imitar a ese obrero? ¿Por qué?

Posteriormente se les invita a realizar diferentes actividades laborales según el rompecabezas que él posee.

Contenido # 2

Título: Vamos a jugar dominó.

Objetivo: Desarrollar la cualidad moral laboriosidad con la utilización del juego de dominó.

Método: Lúdico.

Medios: Juego de dominó

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Llamado de atención con un silbato. Se ofrecen diferentes materiales haciendo énfasis en el juego de dominó que tiene representado los trabajadores y sus instrumentos de trabajo. Se motivan con la visita del payaso "Trompoloco" que vino a jugar con el dominó que tendrá en sus fichas el instrumento de trabajo o el trabajador que estos representen. El niño que sea capaz de hacer corresponder correctamente las fichas dirá la importancia de la labor que realiza el mismo y tendrá que imitar la labor que estos realizan. Se termina la actividad cantando la canción titulada: "Juan trabajo".

Contenido # 3

Título: ¿Adivina qué es?

Objetivo: Fortalecer la cualidad moral laboriosidad a través de adivinanzas.

Método: Lúdico

Medios: Adivinanzas

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Se motiva a los niños y niñas con la visita de "Marcolina", una amiga nuestra que nos trajo algo muy interesante para que adivinen ¿Qué es? , pero para ello buscarán un tesoro escondido que hay en el área, que consiste en unas tarjetas. Cada una contiene una adivinanza.

Yo cuido siempre las flores
Las riego con mucho amor
No las maltrates mi niño
Y dime pronto ¿Quién soy?

(El jardinero)

Cuando estás muy enfermo
Y tienes mucho dolor
Te mando las medicinas
Y te sientes mucho mejor

(El médico)

Cuando lo adivinen dirán la importancia de la labor que realizan estos obreros. El niño que responda correctamente se le entregará una ficha que representa el instrumento de trabajo que utiliza ese obrero. Se podrán decir otras adivinanzas que ellos conozcan. Para finalizar se invitan a realizar las actividades laborales descubiertas en cada adivinanza.

Contenido # 4

Título: El árbol.

Objetivo: Desarrollar la cualidad moral laboriosidad con la utilización de poesías.

Método: Lúdico

Medios: Tarjetas con ilustraciones de instrumentos de trabajo.

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Se motiva a los niños y niñas con la visita de un campesino que vino a conversar con nosotros y a decirnos una poesía muy bonita titulada: "El árbol". Se tendrán preparadas diferentes tarjetas con ilustraciones de instrumentos de trabajo utilizados para sembrar y cuidar las plantas. Se le dirá la poesía dos o tres veces y los niños seleccionarán los instrumentos que se utilizan para realizar esta labor.

Seguidamente se le realizan las siguientes preguntas:

🚩 ¿De quién se habla en la poesía?

🚩 ¿Qué parte de la poesía te gustó más? ¿Por qué?

🌱 ¿Te gusta cuidar las plantas?

🌱 ¿Cómo tú cuidarías de ellos?

🌱 ¿Si cuidamos un árbol que beneficio nos puede brindar este?

Para finalizar se les invita a modelar un árbol y el instrumento de trabajo que utilizamos para cuidarlos.

Contenido # 5

Título: A jugar.

Objetivo: Fortalecer la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas mediante un juego.

Método: Lúdico

Medios: Caja con tarjetas

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Motivo los niños y niñas con una sorpresa. ¿Qué traigo aquí?

Les diré que esa caja la mandaron unos amigos nuestros para realizar un juego muy interesante. El grupo se dividirá en dos equipos: el rojo y el azul. Se mandará un niño del equipo designado a meter la mano en la caja y sacar una tarjeta. Dirán el instrumento de trabajo que está representado en la misma, a que oficio pertenece y qué labor realiza con él. Se le entregará una estrella si responde correctamente. Ganará el equipo que mas estrellas tenga. Se motivarán los dos equipos con un aplauso.

Contenido # 6

Título: Cuando sea grande.

Objetivo: Fortalecer la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas mediante una conversación.

Métodos: Conversación.

Medios: Láminas.

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Llamado de atención haciendo sonar una filarmónica. Motivo los niños y las niñas mostrándole láminas de obreros realizando diferentes labores donde se

establece una conversación sobre los mismos y la importancia de estos para que ellos expresen: ¿Qué desean ser cuando sean grandes? ¿Por qué?

Para finalizar se invita a los niños y niñas a modelar un instrumento de trabajo según lo que ellos deseen ser cuando sean grandes.

Contenido # 7

Título: El zonzún y las flores.

Objetivo: Fortalecer la cualidad moral laboriosidad a través de un cuento.

Métodos: Narración.

Medios: Teatro de mesa y títeres.

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Se invita a los niños a escuchar el cuento “EL zonzún y las flores”, el cual se hará empleando un teatro de mesa enfatizando en los instrumentos de trabajo y su uso. Posteriormente se hacen las siguientes preguntas:

- 🚦 ¿Qué hicieron los niños para poner las flores contentas?
- 🚦 ¿Qué instrumentos utilizaron?
- 🚦 ¿Cómo se sentirían los niños al realizar este trabajo? ¿Por qué?
- 🚦 ¿Qué harías tú si te encontraras en una situación parecida?
- 🚦 ¿Cómo son entonces estos niños?
- 🚦 ¿Consideras importante este trabajo? ¿Por qué?

Para finalizar invito los niños y las niñas a ir al jardín a arrancarle las malas hiervas a las plantas.

Contenido # 8

Título: El cerdito holgazán.

Objetivo: Fortalecer la cualidad moral laboriosidad mediante la dramatización del cuento “El cerdito holgazán “.

Método: Dramatización.

Medios: Caretas que representen los animales del cuento.

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Llamado de atención con unas maracas. Motivo los niños y niñas con un niño disfrazado de cerdito y les pregunto:

- ✚ ¿A quién representa?
- ✚ ¿Cómo quién esta vestido?
- ✚ ¿En sus casas hay cerdos?

Previamente se tendrá un lugar preparado con los trajes que representan los personajes del cuento. Se invita a los niños y las niñas a dramatizar el cuento “El cerdito holgazán”. Después que se dramatiza el cuento se realiza una conversación acerca de la importancia que tiene el trabajo y si es correcta la forma en que actuó el cerdito holgazán y por qué, logrando que los niños y niñas se apropien de lo que significa trabajar y los beneficios que reporta a la sociedad.

Para finalizar se les invita a ir al huerto a arrancarle las malas hiervas a los canteros y que le digan al cerdito porque es importante realizar este trabajo.

Contenido # 9

Título: Reguemos las plantas.

Objetivo: Desarrollar en los niños y niñas la cualidad moral laboriosidad realizando trabajos en la naturaleza.

Método: Lúdico

Medios: Cubo y regadera.

Participantes: Niños y niñas.

Responsable: Maestra

Procedimiento metodológico:

Llamado de atención con un sonajero. Motivo los niños y niñas mostrándole una planta medicinal que está triste. ¿Cómo está la planta de mejorana? ¿Por qué está triste? ¿Ustedes creen que es correcto no regar las plantas? ¿Por qué?. Luego los invito a regar las plantas del jardín medicinal. Mientras realizan su trabajo responderán las siguientes preguntas:

- ✚ ¿Quién es el encargado de cuidar el jardín medicinal?
- ✚ ¿Es importante la labor que realiza el jardinero?
- ✚ ¿Te gustaría realizar esta labor?
- ✚ ¿Cómo es un niño que le guste ayudar a los demás en el trabajo?

Para finalizar invito a los niños y niñas a sembrar una planta medicinal para atenderla durante su estancia en el círculo infantil.

Contenido # 10

Título: El tren de los trabajadores.

Objetivo: Valorar la importancia de cada oficio o profesión identificándose con ellos

Métodos: Lúdico.

Medios: Ilustración de un tren.

Participantes: Niños y maestra

Responsable: Maestra.

Procedimiento metodológico:

Con previa orientación se les dice a los niños y niñas que próximamente se celebra el día de los trabajadores por lo que cada uno debe venir disfrazado en representación de un trabajador. Los invito a dar un paseo en el “Tren de Maravillas”. Durante este recorrido se presentarán algunas situaciones que los trabajadores tendrán que resolver, como por ejemplo: el doctor cura al enfermo, el camarero reparte la merienda, la ferromotora acomoda a los viajeros, el conductor pica el boletín y el maquinista conduce el tren. Así valorarán la importancia del trabajo de estos y los beneficios que brindan los mismos a la sociedad.

Para finalizar se invita a los niños y niñas a realizar una ronda con la canción “Vamos a trabajar”.

Contenido # 11

Título: Paseo a la granja.

Objetivo: Valorar la importancia del trabajo del campesino.

Métodos: Lúdico.

Medios: Maqueta de una granja.

Participantes: Niños y maestra.

Responsable: Maestra.

Proceder metodológico:

Con previa orientación se le informa a los niños y niñas que deben venir vestidos con ropa de campo pues vamos de paseo a la granja de Pedrito. Se motiva invitándolos a ir de paseo a una granja, para ello se montarán en un tractor con una carreta. Al llegar se tendrán que echarles comida a los animales.

Seguidamente se les pregunta:

🚩 ¿Qué animales hay en la granja de Pedrito?

🚩 ¿Quién le echa la comida a los animales?

- ✚ ¿Qué otras actividades realiza el campesino en la granja?
- ✚ ¿Es importante el trabajo que realiza el campesino?
- ✚ ¿Te gustaría ser un campesino?

Para finalizar se invita a los niños a dibujar animales de la granja.

2.3 Resultados alcanzados con la aplicación de los contenidos

En este epígrafe se realiza un análisis cuantitativo y cualitativo a través del cual se logra la validación de la propuesta de solución al problema científico y se da fe del cumplimiento del objetivo trazado. Los resultados a partir de la evaluación de cada sujeto muestreado en los indicadores de la variable independiente aparecen en el diagnóstico final en la Tabla # 3 (Anexo # 7), para ello se emplearon los indicadores utilizados en el diagnóstico inicial, así como la escala valorativa para evaluar el comportamiento de los indicadores declarados en la variable dependiente.

La aplicación de la prueba pedagógica (Anexo # 3), con el objetivo de constatar el nivel de conocimiento que poseen los niños y niñas sobre la cualidad moral laboriosidad. Para validar la efectividad de los contenidos, permitió comparar los resultados obtenidos antes y después de aplicada la propuesta, la evaluación de los resultados del comportamiento de los indicadores declarados para la medición de la dimensión cognitiva-afectiva-actitudinal.

En la Dimensión I, referida al nivel cognitivo se miden cuatro indicadores.

En el primero que mide el dominio del significado moral, tener disposición, amor y respeto al trabajo de 15 niños y niñas evaluados, en el nivel bajo (1) dos niños para un (13,3%) ya que continúan con dificultad al expresar los contenidos de la cualidad moral laboriosidad, les cuesta dificultad al referirse al trabajo socialmente útil, trabajo en el huerto, canteros, rincón de la naturaleza. Cinco niños (33,3%) se ubican en el nivel medio (2), pues aún cometen algunas impresiones al referirse a algunos de los contenidos de esta cualidad y ocho niños (53,3%) se ubican en nivel alto demostrando tener dominio pleno al reconocer los contenidos de la cualidad.

En el segundo indicador, que mide el dominio de las acciones para el cumplimiento de las tareas, en el nivel bajo (1) se ubican tres niños (20,0%), los cuales tienen dificultades aún para dar cumplimiento de acciones como remover la tierra, seleccionar semillas quitar las hojas secas, transplantar y

cuidar los instrumentos de trabajo. En el nivel medio (2) se ubican dos niños (13,3%), porque dominan las acciones, pero no cumplen con algunas tareas y en el nivel alto (3) se ubican diez niños (66,6%), estos muestran tener dominio de las acciones para dar cumplimiento a las tareas.

En el tercer indicador que se refiere al conocimiento que poseen acerca de la ayuda que pueden brindar a sus compañeros, no se ubica ningún niño en el nivel bajo (1) ya que no tienen dificultad al prestar ayuda a sus compañeros mostrándose solidarios. Se encuentran en el nivel medio (2) dos niños (13,3%), estos conocen de la ayuda que pueden brindar a sus compañeros, pero no siempre son capaces de brindarla. En el nivel alto (3) se ubican 13 niños (86,6%), los cuales demuestran tener dominio pleno acerca de la ayuda y la brindan a sus compañeros.

En el cuarto indicador que trata sobre el conocimiento que poseen acerca de la responsabilidad ante el trabajo, en el nivel bajo (1) se ubican tres niños (20,0%), estos en ocasiones se muestran desinteresados al realizar un trabajo determinado como regar las plantas, arrancarle las malas hierbas, no siendo así para realizar la guardia del comedor. En el nivel medio (2) se encuentran ubicados dos niños (13,3%) estos poseen conocimientos de la responsabilidad que deben tener al realizar un trabajo pero en algunas ocasiones se muestran desinteresado por el mismo. En el nivel alto (3) diez niños (66,6%), se muestran responsables al realizar cualquier trabajo como regar las plantas, recoger los juguetes.

Dimensión II Afectiva-actitudinal.

El primer indicador que se refiere al interés y motivación personal ante el trabajo, se mantienen en el nivel bajo (1) dos niños (13,3%), ya que estos se muestran desinteresados, en ocasiones no se sienten motivados al realizar algún trabajo pues lo que le interesa es jugar. Se ubican en el nivel medio (2) cuatro niños (26,6%), en ocasiones muestran interés por regar las plantas, recoger los juguetes, hacer trabajo socialmente útil, arrancar las malas hierbas, pero no se muestran motivados a la hora de realizarlos. En nivel alto (3) se encuentran nueve niños (60,0%) los mismos muestran gran interés y motivación al realizar cualquier trabajo.

En el segundo indicador que se refiere a la independencia en el cumplimiento de las tareas, en el nivel bajo (1) se ubica un niño (6,6%) este requiere de

mucha ayuda para dar cumplimiento a cualquier tarea, es muy dependiente del adulto. En el nivel medio (2) se encuentran dos niños (13,3%), estos se muestran independientes al realizar algún trabajo pero en ocasiones necesitan de ayuda. Se ubican en el nivel alto (3) doce niños (80,0%), mostrándose independientes al realizar cualquier trabajo.

En el tercer indicador que se refiere a la ayuda que brinda a sus compañeros todos los niños y niñas se encuentran en el nivel alto (3) para un (100,0%). El cuarto indicador que se refiere a la responsabilidad que muestran ante el trabajo, en el nivel bajo (1) se mantienen dos niños (13,3%), estos en ocasiones no muestran responsabilidad al realizar determinado trabajo. El nivel medio (2) se ubican tres niños (20,0%), mostrándose responsables, en ocasiones al realizar un trabajo. En el nivel alto (3) diez (66,6%), estos se muestran responsables al realizar cualquier tipo de trabajo.

La tabla 3 que aparece en el (Anexo # 7) refleja los resultados cuantitativos de la muestra obtenida con la aplicación de la prueba pedagógica final.

Para evaluar integralmente la variable dependiente, en cada sujeto de investigación se determinó que para el nivel alto deben tener entre 7 y 8 indicadores en el nivel alto, para alcanzar el nivel medio deben tener entre 6 y 7 indicadores en el nivel alto y para alcanzar el nivel bajo deben tener 3 o menos indicadores en el nivel alto.

La evaluación individual cuantitativa de las dimensiones e indicadores aparecen en el (Anexo # 8).Tabla # 4. Gráfico # 2.

Esta evaluación permitió probar la efectividad de la propuesta de contenidos aplicados a las niñas y los niños del grado preescolar contribuyendo al desarrollo de la cualidad moral laboriosidad.

En el Anexo # 9 se muestra un análisis comparativo por niveles. Tabla 5.Gráfico # 3.

En el Anexo #10 se muestra un análisis comparativo por niveles. Tabla 6 Gráfico # 3.

2.4 Análisis comparativo entre el diagnóstico inicial y final.

Al analizar los indicadores, los niños y las niñas avanzaron considerablemente, de 53,3% que se encontraban en el nivel bajo, quedó en un 6,6%, lo que demuestra la efectividad de la propuesta, el avance de los niños y las niñas está dado porque los conocimientos de la cualidad moral laboriosidad se hicieron más sólidos; conocen y cumplen con los modos de actuación.

Cuando se hace el análisis comparativo (Anexo # 6), se puede observar que todos los indicadores resultaron favorecidos, lo cual se reflejó en la calidad y amplitud de las respuestas obtenidas a partir de la entrevista, y en los modos de actuación positivos, y al interactuar constantemente con los niños y niñas y lograr que experimenten vivencias positivas para que aprendan, se emocionen, se interesen y motiven, logrando a su vez educarlos y formarlos integralmente como personalidad, mientras más elevada es la participación de los niños y niñas en los contenidos, mayor será el efecto en la adquisición de la cualidad moral laboriosidad que se está formando. Todos estos resultados reflejaron el cumplimiento del objetivo propuesto, fortaleciendo la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil "Mi linda casita", demostrándose así la efectividad de la propuesta de solución.

CONCLUSIONES

- La formación de cualidades morales tiene gran importancia para el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de edad preescolar para lograr que puede pensar, trabajar y actuar y asuman una participación activa dentro de las luchas que caracterizan la etapa constructiva de la nueva sociedad.
- El diagnóstico inicial realizado permitió constatar dificultades en la formación de la cualidad moral laboriosidad del sexto año de vida del círculo infantil “Mi linda casita”, lo que se pone de manifiesto en que sólo el 20% (3) de los alumnos se ubicaron en el nivel alto.
- Los contenidos se diseñaron en tres etapas: diagnóstica, formativa y conclusiva que contienen diferentes direcciones y asume como elementos principales el diagnóstico; donde se definen los objetivos específicos, las acciones, los participantes, responsables y la instrumentación.
- La validación de los contenidos propuesta en la práctica demostró la efectividad de las mismas en la formación de la cualidad moral laboriosidad del sexto año de vida del círculo infantil “Mi linda casita” lo que se evidencia en el aumento del 73,3% (10) de los niños y niñas ubicados en el nivel alto.

RECOMENDACIONES:

- 1- Recomendamos hacer extensivo a otros grupos de preescolares los contenidos contribuyendo así a desarrollar el trabajo con la cualidad moral laboriosidad.
- 2- Incluir esta investigación y sus resultados en el curso para el personal de preescolar municipal para contribuir a elevar su preparación en el trabajo con la cualidad moral laboriosidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez de Zayas, C. (2000). *Características esenciales pedagógicas de la escuela cubana*. Revista Educación.
- _____. (1995) *Metodología de la investigación científica*. Ciudad de La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
- Alvero Francés, F. (1985). *Diccionario manual de la Lengua Española*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Amos Comenio, J. (1983). *Didáctica magna*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ares Muzio, P. (1990). *Mi familia es así: Investigación psicosocial*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.

- Arteaga Pupo, F. *Frases geniales de José Martí*. Editorial Sanlope.
- Arias Herrera, H. (1993). *La comunidad y su estudio. Personalidad – Educación – Salud*. La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
- Báxter Pérez, E.(2002). *Cómo y cuándo educar en valores*. Editorial ICP MINED.
- Baxter Pérez, E. (1989).*La formación de valores, una tarea pedagógica*. Ciudad Habana: Editorial pueblo y educación.
- Bernal Alemany, R. (1989). *El proceso educativo en los centros docentes de la ETP*: Revista Educación.
- Borges, Jorge L. (1998). *Diccionario Enciclopédico Prefacio*. España. Grupo Editorial S.A.
- Blanco López, A. (2004). *Introducción a la Sociología de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Blanco Pérez, A (1995). *La educación en los valores una reflexión desde la práctica educativa* (inédito). La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
- Bozhovich, A. S. (1976).*La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (1996). *Cómo la familia cumple su función educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cabrera Castellanos, R. (1989). *La motivación como categoría psicopedagógica*. Revista Educación, 74, 18-23.
- Campistrous Pérez, L. y Rizo Cabrera, C. (1998). *Indicadores e investigación Educativa*. Ciudad de La Habana: Instituto Central de Ciencia Pedagógicas.
- Carretero, M. (1997). *Cuando los chicos están ocho horas en clase, la novedad y la variedad son muy necesarias*. Revista Zona Educativa, 14, 39-41.
- Cásavola, H y cols. (1983): *El rol constructivo de los errores en la adquisición* Cuadernos de Pedagogía Nº 108, diciembre, Madrid, España, Editorial Praxis.
- Castellano Simons, D. (2003). *Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar*, La Habana, Universidad Pedagógica “Enrique José Varona”. (Material en soporte electrónico).

- Castro Alegret, P. L. (1991). *El sistema familiar en el proceso de formación de la vocación de los hijos*. La Habana: (Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas).
- Castro Alegret, P. L y Castillo S. (1999). *Para conocer mejor a la familia*: La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Castro Ruz, F. (1976). *La Educación en Revolución*. La Habana: Editorial Instituto Cubano de Libro.
- Castro Ruz, F. (1992). *Luchadores de la calidad de la educación*. La Habana. Editora Política.
- Castro Ruz, R (1980). Discurso pronunciado en la inauguración de la SEPMI.
- Castro Ruz, F. (2001). Acto de inicio de curso 2001-2002. Periódico Granma. La Habana.
- Castro Ruz, F.(2003). Discurso en el evento Pedagogía. La Habana.
- Código de la Familia. (1975/1979) Ley No. 1289 de febrero de 1975 (Gaceta Oficial) del 15 de febrero de 1975. La Habana: Orbe.
- Colectivo de autores, (1998). *Orientaciones meteorológicas para el desarrollo de programas dirigidos a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad_ciudadana, desde la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores (1976). *La educación moral de los preescolares*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de Autores de Educación preescolar: *Entorno al programa de Educación preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de Autores. (1998). *La Educación del preescolar en el trabajo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de Autores. (1985). *La Educación Laboral en el círculo infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- ____ (1996). *La formación de valores una campaña de espiritualidad y conciencia*. La Habana: Pueblo y Educación
- Colectivo de autores. (1999) *¿En qué tiempo puede cambiarse la mente de un niño?* La Habana: Casa Editora Abril.
- Collazo Delgado, B.(1992). *La Orientación en la Actividad Pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Chacón Arteaga, N L. (1999). *La formación de valores morales. Propuesta metodológica y experiencias aplicadas*. Curso 57. Pedagogía 99.
- Chacón Arteaga, N., (2005). *La formación de valores morales, propuesta metodológica*. Ciudad de La Habana: Centro de Estudios Educativos
- Donate Armada, M. (1991). *Condiciones materiales de vida del entorno familiar*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Dowling, E. y Osborne, E. (1996). *Familia y escuela*. Barcelona: Piados.
- Enciclopedia Todo de Cuba* (2002). Windows.
- Engels, F (1999). *Psicología de la edad juvenil*. La Habana: Editora juvenil.
- Fabelo, Ramón J. (1989). *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana: Editorial de ciencias sociales.
- Franco García, O: (1992). *El juego y la educación laboral*. La Habana: Editorial, Pueblo y Educación.
- García Batista, G. (2002). *Compendio de Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Borges J.L.,(1997). *Grijalbo Mondadori, S.A. Gran diccionario Enciclopédico Ilustrado Color*. Barcelona .Litografía Rosés, S.A.
- González Rey, F. (1989). *La Personalidad, su Educación y Desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Rey, F. (1995) *Comunicación, personalidad, desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.;
- González Soca, A. M. y Reinoso Cápiro, C. (2002) *Nociones de Sociología - Psicología y Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- García Galló, G J. (1986). *Bosquejo histórico de la educación en Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Leontiev, A. N. y S. L. Rubinstein. (1961). *Psicología*. Ciudad de la Habana Imprenta Nacional de Cuba,
- Levin F. D. *Fundamento de la Educación Comunista de los Niños de Edad Preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Loguinova. (1985). *Temas de Pedagogía Preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Makarenko, A. S. (1977.) *La colectividad y la educación de la personalidad*. Moscú: Editorial Progreso,

- Martí Pérez, J. (1990). *Ideario Pedagógico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martí Pérez, J. (2002). *La Edad de Oro*. La Habana: Editorial Gente Nueva.
- MINED. (2000). *Orientaciones Metodológicas para el desarrollo de la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela. Educación, preescolar, primaria y especial_programa dirigido*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MINED, (1998). *Educación Preescolar, programa segundo, tercero y cuarto ciclo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MINED. (2006) *VII Seminario Nacional para Educadores*. Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación.(2007-2008) *Octavo Seminario Nacional para Educadores parte 1 y 2* .
- Ministerio de Educación. (2006).*Seminario Nacional para Educadores*.
- Pérez Oliverio, A. *La formación de valores morales desde el colectivo de año, en la universidad pedagógica*. TG. N. 54.
- Pichardo, H. (1990). *Lecturas para niños*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba. *Tesis y Resoluciones*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Tabloide Modulo I (primera parte). *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de la Investigación Educativa*.
- Tabloide .Modulo II (primera y segunda parte). *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las ciencias de la Educación*.
- Torroella González, Mora. G. y otros. (2003.) *La educación para la vida y el desarrollo humano, un reto para la escuela de hoy.*). La Habana:Curso IIPedagogía
- Torres González, M., (2003). Familia, unidad y diversidad. La Habana: Pueblo y Educación.
- _____. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Científico Técnica.
- Venguels León A. (1976) *Temas de psicología preescolar*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación,

Vitier Bolaños, C. (2001). *La educación en valores. Concepciones educativas Martianas*. Conferencia Central. Pedagogía.

Vigotsky, L, S. (1972). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

ANEXO # 1

Guía de observación

Objetivo: Constatar el dominio que poseen los niños y niñas de la cualidad moral laboriosidad.

Aspecto a valorar:

- Manifiesta interés y motivación personal hacia el trabajo.
- Participa de forma independiente en el cumplimiento de las tareas.
- Brinda ayuda a sus compañeros durante el trabajo.
- Manifiesta responsabilidad ante el trabajo.

ANEXO # 2

Entrevista a los maestros.

Objetivo: Constatar los conocimientos que poseen los maestros acerca de como sus niñas y niños llevan a la practica el fortalecimiento de la cualidad moral laboriosidad.

Cuestionario:

1. ¿Conocen los contenidos de la calidad moral laboriosidad?
2. ¿Qué acciones y tareas realizan tus niños y niñas para dar cumplimiento a esta cualidad?
3. Exprese conocimientos que poseen los niños y niñas acerca de la ayuda que puedan brindar a sus compañeros.
4. Enumere tres de las formas donde los niños y niñas demuestren la responsabilidad ante el trabajo.

ANEXO # 3

Prueba Pedagógica

Objetivo: Constatar el nivel de conocimiento que poseen los niños y niñas sobre la cualidad moral laboriosidad.

Cuestionario:

1. ¿Cuándo un niño es laborioso?
2. Se presenta a los niños y niñas láminas e ilustraciones, de niños trabajando en el huerto quitando malas hierbas, lavando juguetes, recogiendo las áreas, haciendo guardia de comedor.
 - Se pide que escojan la que más le gusta y que digan como realizan las acciones.
3. ¿Qué hacen para ayudar a tus compañeros en estas tareas?
4. Si estas realizando un trabajo y te vienen a buscar para jugar. ¿Qué haces?

ANEXO # 4

Escala Valorativa

Dimensión I Cognitiva o conceptual.

Indicadores.

1.1 Dominio del significado moral, tener disposición, amor y respeto al trabajo.

Nivel bajo (1). Tiene dificultad al expresar los contenidos de la cualidad moral laboriosidad porque no se refiere al trabajo socialmente útil, trabajo en el huerto, canteros rincón de la naturaleza.

Nivel medio (2). Comete algunas impresiones ya que no se refiere a algunos de los contenidos de la cualidad moral laboriosidad.

Nivel alto (3) Evidencia dominio al reconocer los contenidos de la cualidad moral laboriosidad.

1.2 Dominio de las acciones para el cumplimiento de las tareas laborales, encomiendas, guardia en la naturaleza.

Nivel bajo (1). Tiene dificultad para cumplimiento de acciones como remover la tierra, seleccionar semillas quitar las hojas secas, transplantar y cuidar los instrumentos de trabajo.

Nivel medio (2). Dominan las acciones pero no dan cumplimiento algunas tareas como transplantar y cuidar los instrumentos de trabajo.

Nivel alto (3) Evidencia dominio de las acciones para el cumplimiento de las tareas.

1.3 Conocimientos que poseen acerca de la ayuda que pueden brindar a sus compañeros.

Nivel bajo (1). Tiene dificultad al prestar ayuda a sus compañeros.

Nivel medio (2). Reconoce la ayuda que puede brindar a sus compañeros pero a veces no la brinda.

Nivel alto (3) Evidencia dominio acerca de la ayuda que puede brindar a sus compañeros.

1.4 Conocimientos que posee acerca de la responsabilidad ante el trabajo.

Nivel bajo (1). Se muestran desinteresados acerca de la responsabilidad al realizar un trabajo.

Nivel medio (2) Conocen la responsabilidad que deben tener al realizar un trabajo pero en ocasiones se muestran desinteresado por el mismo.

Nivel alto (3) Se muestran responsables al realizar cualquier trabajo como regar las plantas, recoger los juguetes, y otros.

Dimensión 2 Afectiva-actitudinal.

2.1 Interés y motivación personal ante el trabajo

Nivel bajo (1). No se muestran interesados ni motivados al realizar algún trabajo pues lo que le interesa es jugar.

Nivel medio (2) En ocasiones muestran interés por regar las plantas, recoger los juguetes, hacer trabajo socialmente útil, arrancar las malas hierbas pero no se motivan para realizarlos.

Nivel alto (3) . Muestran gran interés y motivación personal ante el trabajo.

2.2 Independencia en el cumplimiento de las tareas.

Nivel bajo (1). Requieren mucha ayuda al dar cumplimiento a las tareas para realizar un trabajo por no mostrar independencia.

Nivel medio (2) Se muestran independiente al realizar un trabajo pero en ocasiones necesitan ayuda.

Nivel alto (3) Se muestran independiente al realizar cualquier trabajo.

2.3 Ayuda que brinda a sus compañeros.

Nivel bajo (1). Se muestran desinteresados al brindar ayuda a sus compañeros cuando realizan algún trabajo.

Nivel medio (2) Muestran ayuda a sus compañeros en ocasiones

Nivel alto (3) Brindan ayuda desinteresada a sus compañeros al realizar cualquier trabajo.

2.4 Responsabilidad que muestran ante el trabajo.

Nivel bajo (1). No muestran responsabilidad al realizar un trabajo.

Nivel medio (2) Se muestran responsables en ocasiones al realizar un trabajo.

Nivel alto (3) Se muestran responsables al realizar cualquier trabajo.

ANEXO # 5

Tabla 1. Análisis cuantitativo de la prueba pedagógica diagnóstica realizada a los niños y niñas del grado preescolar.

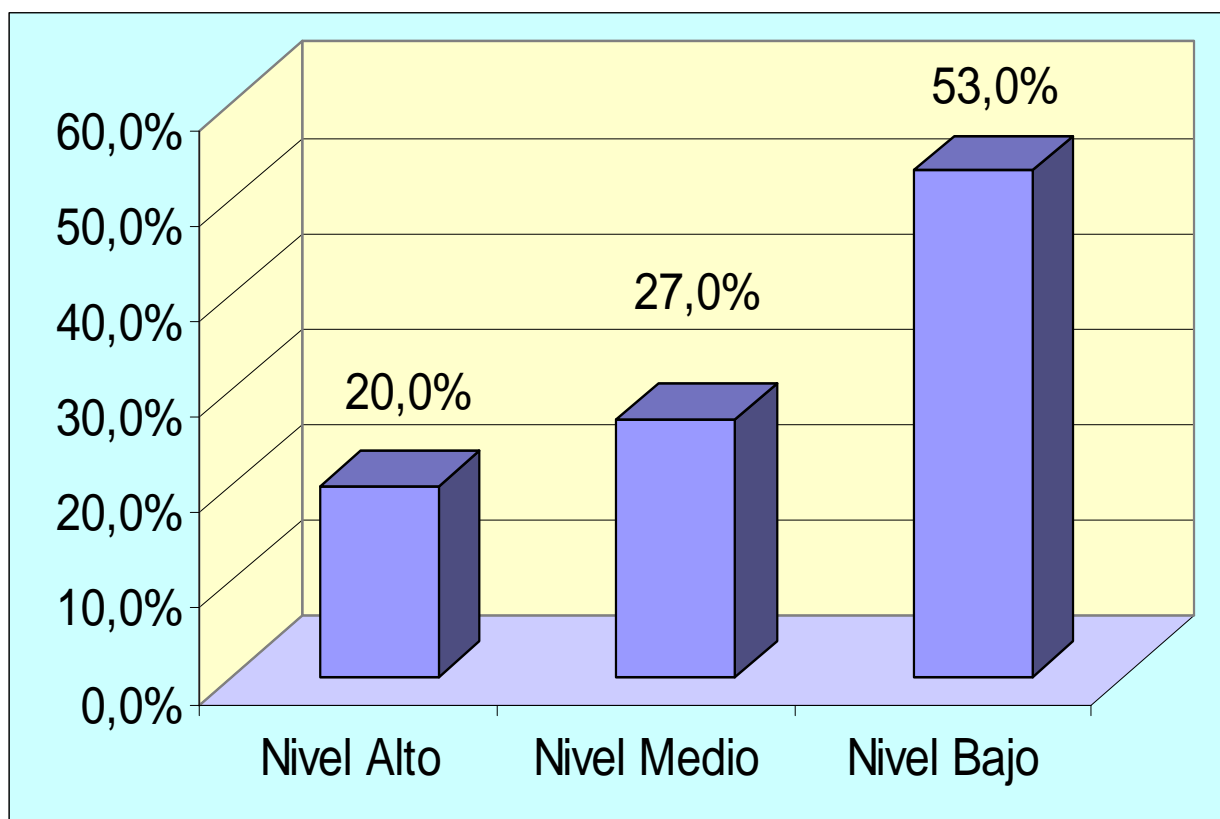
Evaluación	GRADO PREESCOLAR					
	alto	%	medio	%	bajo	%
Dimensión I						
1	4	26.3	3	20	8	53.3
2	3	20	5	33.3	7	46.6
3	2	13.3	4	26.3	9	60
4	3	20	5	33.3	7	46.6
Dimensión II						
1	3	20	2	13.3	10	66.6
2	4	26.3	5	33.3	6	40
3	2	13.3	5	33.3	8	53.3
4	3	20	5	33.3	7	46.6

ANEXO # 6

Tabla 2. Nivel de desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil “Mi Linda Casita”.(Diagnóstico inicial).

Nivel de Desarrollo	Frecuencia	%
Nivel Alto	3	20,0
Nivel Medio	4	27,0
Nivel Bajo	8	53,0

Gráfico 1



ANEXO # 7

Tabla 3. Análisis cuantitativo de la prueba pedagógica final realizada a los niños y niñas del grado preescolar.

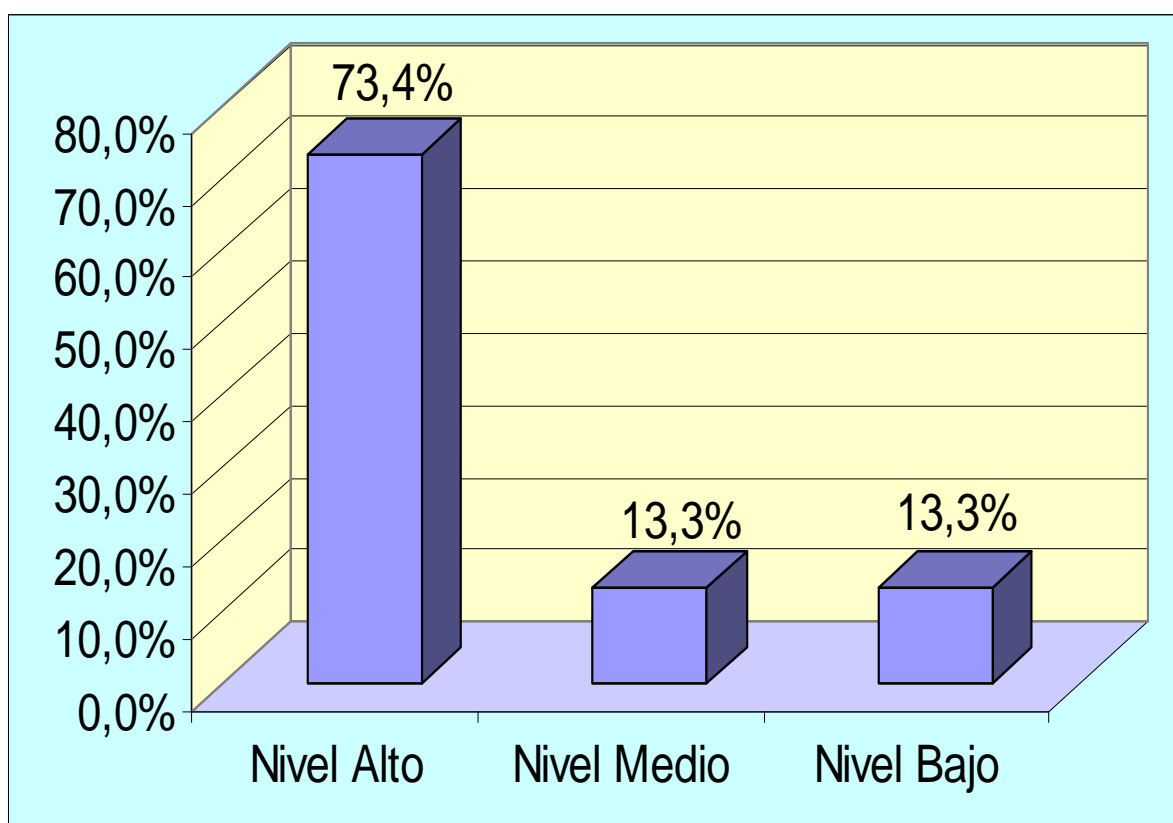
Evaluación	GRADO PREESCOLAR					
	alto	%	medio	%	bajo	%
Dimensión I						
1	8	53,3	5	33,3	2	13,3
2	10	66,6	2	13,3	3	20,0
3	13	86,6	2	13,3	0	0
4	10	66,6	2	13,3	3	20,0
Dimensión II						
1	9	60,0	4	26,3	2	13,3
2	12	80,0	2	13,3	1	6,6
3	15	100	0	0	0	0
4	10	66,6	3	20,0	2	13,3

ANEXO # 8

Tabla 4. Nivel de desarrollo de la cualidad moral laboriosidad en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil “Mi Linda Casita”.(Diagnóstico final).

Nivel de Desarrollo	Frecuencia	%
Nivel Alto	11	73,4
Nivel Medio	2	13,3
Nivel Bajo	2	13,3

Gráfico 2



ANEXO # 9

Tabla 5. Análisis comparativo de la prueba pedagógica en el pre-test y pos-test en cada uno de los indicadores, las dimensiones y el comportamiento de la variable independiente.

Evaluación	Comparación					
	alto		medio		bajo	
	A	D	A	D	A	D
Dimensión I						
1	4	8	3	5	8	2
2	3	10	5	2	7	3
3	2	13	4	2	9	-
4	3	10	5	2	7	3
Medición de la dimensión.	3	10	4	3	8	2
Dimensión II						
1	3	9	2	4	10	2
2	4	12	5	2	6	1
3	2	15	5	-	8	-
4	3	10	5	3	7	2
Medición de la dimensión.	3	11	4	2	8	1

ANEXO # 10

Tabla 6. Análisis comparativo de cada uno de los indicadores, de las dimensiones y la variable dependiente en el pre-test y pos-test.

Nivel de desarrollo	Diagnóstico Inicial		Diagnóstico Final	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Nivel I (Alto)	3	20,0	11	73,4
Nivel II (Medio)	4	27,0	2	13,3
Nivel III (Bajo)	8	53,0	2	13,3

